



ELEMENTOS DE PARTICIPACIÓN QUE PODRÍAN PREVENIR LA MIGRACIÓN,

a partir de agrupaciones juveniles
del municipio de Santa Tecla

AUTOR

Ángela Victoria Alfaro R.

**Elementos de participación
que podrían prevenir la migración,
a partir de agrupaciones juveniles
del municipio de Santa Tecla**



Ángela Victoria Alfaro R.

El Salvador

Elementos de participación que podrían prevenir la migración, a partir de agrupaciones juveniles del municipio de Santa Tecla

Primera Edición

Universidad Pedagógica de El Salvador

“Dr. Luis Alonso Aparicio”

Ing. Luis Mario Aparicio, Rector

Ing. Manuel Aparicio, Vicerrector de Investigación e Internacionalización

Dr. Heriberto Erquicia, Director Centro de Investigación

Arq. Cecilia María Aparicio, Secretaria Ejecutiva

Licdo. Luis Eduardo Rivera Cuellar, Vicerrector Académico

Lcda. Ligia Corpeño, Vicerrectora Administrativa

304.808 35
A385e Alfaro Ramos, Ángela Victoria, 1969-
slv Elementos de participación que podrían prevenir la migración
a partir de agrupaciones juveniles del municipio de Santa Tecla
[recurso electrónico] / Ángela Victoria Alfaro Ramos; corrección de
estilo Nohemy Navas. -- 1ª. ed.-- San Salvador, El Salv. : Universidad
Pedagógica de El Salvador Dr. Luis Alonso Aparicio, 2023.
1. Recurso electrónico (69 p. : il. ; 20 cm.)

Datos electrónicos : (1 archivo, formato pdf, 1.9 mb).--
<http://www.sistemas.pedagogica.edu.sv/repositorio/principal/>.

ISBN 978-99983-65-14-8 (E-Book, pdf)

1. Juventud- Participación ciudadana. 2. Trabajo social con
jóvenes. 3. Santa Tecla, La Libertad, El Salvador- Emigración e
inmigración. I. Título

BINA/jmh

Corrección de estilo: Nohemy Navas

Diagramación: Galerna Estudio

El contenido de esta obra, y los conceptos vertidos en cada capítulo y su originalidad, son responsabilidad del autor que los presenta, por lo que no representan un posicionamiento institucional determinado para la Facultad o la Universidad.



Universidad Pedagógica de El Salvador *“Dr. Luis Alonso Aparicio”*

25 avenida Norte y Diagonal Dr. Arturo Romero

(503) 2205-8100

www.pedagogica.edu.sv

info@pedagogica.edu.sv

Hecho el depósito que exige la ley

CONTENIDO

Resumen	7
Introducción	8
1. Algunos aspectos coyunturales- estructurales de la migración	9
2. Consideraciones teóricas	13
Consumir cultura como expresión de participación juvenil	13
Oportunidades territoriales de participación y desarrollo	15
Educación y desarrollo a través de la participación	19
Migración y participación, como vínculo con la identidad	29
3. Aspectos metodológicos	31
Participación juvenil e intenciones de emigrar	32
Análisis a partir de resultados	32
Algunos aspectos de la participación juvenil	33
Intenciones de emigrar	39
Ofertas de estudio y trabajo de familiares en el extranjero	45
La perspectiva de líderes juveniles	47
4. Arraigo al territorio partir de las subjetividades juveniles	50
Elementos entrelazados	50
Elementos que pueden fortalecer los vínculos para permanecer en el país	50
Consumo cultural y globalización	53
Deseos de migrar forzados y reforzados	54
La identidad es una construcción que se relata	55
Convivencia y participación para trabajar por una vida digna	56
5. Derivaciones de cierre	57
Referencias	66

RESUMEN

La participación, analizada desde perspectivas psicológicas, sociales, antropológicas y comunicacionales, incluye elementos como los símbolos, la distinción y el arraigo. El arraigo territorial está influenciado por factores afectivos y productivos. La migración ha sido una constante en la historia humana debido a la búsqueda de mejores condiciones de vida cuando los recursos locales disminuyen. En la actualidad, el apego a un territorio está relacionado con las oportunidades que ofrece. La globalización, impulsada por los medios de comunicación e información, acerca realidades distantes y fomenta el conocimiento sobre otros países. Los jóvenes, especialmente conectados a través de tecnología e Internet, se sienten atraídos por estas realidades extranjeras. Aunque el acceso varía entre grupos, la comunicación informal y las conexiones familiares también influyen en la percepción de la migración.

Palabra clave: participación, arraigo territorial, migración, globalización, medios de comunicación, jóvenes, desarrollo local.

ABSTRACT

Participation, analyzed from psychological, social, anthropological and communicational perspectives, includes elements such as symbols, distinction and roots. Territorial roots are influenced by affective and productive factors. Migration has been a constant in human history due to the search for better living conditions when local resources diminish. At present, the attachment to a territory is related to the opportunities it offers. Globalization, driven by the media and information, brings distant realities closer and fosters knowledge about other countries. Young people, especially connected through technology and the Internet, are drawn to these foreign realities. Although access varies between groups, informal communication and family connections also influence the perception of migration.

Keywords: participation, territorial roots, migration, globalization, media, young people, local development.

INTRODUCCIÓN

El tema de participación puede verse desde una óptica psicológica, social, antropológica, e incluso comunicacional ya que varios autores consideran como elementos de su definición los símbolos, la distinción y el arraigo. El arraigo a un territorio puede estar condicionado por elementos afectivos, pero también productivos; en la historia de la humanidad, la migración ha estado presente desde que los recursos de un territorio se vieron disminuidos y la población tuvo que buscar mejores condiciones para vivir.

Probablemente en la actualidad, más que en tiempos pasados, lo que hace que las personas sientan apego por un territorio, sean las oportunidades que pueda tener en él. Con los cambios en los países, debido a la globalización, las realidades se han vuelto más próximas por lejanas que ocurran, esto debido, en gran parte, a los medios de comunicación e información con que se cuenta a nivel mundial. Pero, también otros elementos como la cercanía de las noticias de los países en los que se encuentran familiares, o de los amigos de la escuela o el lugar de habitación de las personas, permite que se tenga más conocimiento y noticias de otros países. Estas noticias e información probablemente son recibidas por la población nacional impactando, en muchos casos, hasta el punto de desear vivir en ese lugar del que se describen maravillas. En el caso de los jóvenes, por tener mayor contacto con la tecnología, el Internet y otros medios que los ponen en contacto con esas realidades extranjeras, se motivan muchas veces a desear eso que ven o escuchan.

Entre la población joven, no todos tienen el acceso a la misma información, ya que en las áreas rurales hay más dificultad para conseguir esos instrumentos o recursos que conectan con el mundo globalizado. Sin embargo, los medios tecnológicos no son la única manera de tener relación con otros países; la misma charla informal que se puede sostener en un centro escolar con jóvenes que tienen algún familiar en el extranjero puede ser muy ilustrativa a la hora de describir las situaciones y ventajas de emigrar a otro país.

Ya sea que los jóvenes escuchen de sus amigos o conozcan a través de los medios tecnológicos más actualizados sobre otros mundos, el deseo de conocer, de salir, de dejar el país puede estar presente incluso antes de que concluyan sus estudios de educación media en el país. Esta es una situación que expresan muchos jóvenes, y cada vez pareciera ser que tienen más esperanzas y deseos de “lograr algo” en

otras tierras. Cuando la población tiene puesta su mirada en otro lugar, las esperanzas de que esas potencialidades de desarrollo se lleven a cabo en el propio territorio, disminuyen. Es decir, mientras menos se tenga la idea de trabajar en el país de origen, más fácilmente se perderá el potencial de los jóvenes para progresar en él.

1. ALGUNOS ASPECTOS COYUNTURALES- ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN

El tema de migración es antiguo; sin embargo, las condiciones y aspectos políticos, económicos y culturales, van configurando dinámicas específicas del tema. En años recientes las caravanas de migrantes han sido uno de esos elementos que ha caracterizado la migración. También la pandemia de COVID-19 provocó una disminución relativa debido a los cierres de fronteras y aeropuertos.

La migración forzada es un problema que afecta gravemente a la zona denominada Triángulo Norte de Centroamérica, en especial en las fronteras con quienes se movilizan buscando llegar al norte del continente. Claramente, las personas que toman esa decisión coinciden con una falta de perspectiva de permanencia en sus países, con pocos elementos de arraigo. Sin embargo, lo anterior no es una cuestión antojadiza ni mucho menos existen situaciones de violencia, percepciones de inseguridad, pocas oportunidades de empleo, injusticias e inequidades que provocan estas decisiones drásticas de abandonar los lugares de origen y emprender caminatas inciertas durante largos días y noches.

Algunos esfuerzos institucionales, como la mesa interinstitucional para elaborar un Plan Nacional sobre Migración, así como el proyecto Construyendo Alianzas para la Migración, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, son algunas iniciativas realizadas recientemente. En esa línea de acción, es importante reforzar estructuras en la reducción de las causas estructurales de la migración, un trabajo coordinado con actores clave para enfrentar el problema. En ese sentido, la creación de oportunidades, sistemas de apoyo, espacios de emprendimiento, así como otros que refuercen la identidad y deseos de participar en mejorar las condiciones individuales desde el territorio nacional, se vuelven aspectos clave. La población migrante y potencialmente migrante de esta región es predominantemente masculina y su edad oscila entre los 15 y 35 años. No obstante, hay un número significativo

de mujeres migrantes, mayormente acompañadas de sus hijos menores y, últimamente, familias completas emigrando por la falta de perspectivas de permanencia.

Frente a ese panorama, la búsqueda de soluciones o propuestas, elementos que contribuyan a la discusión teórica investigativa sobre posibles elementos que disminuyan las perspectivas de búsqueda de mejores horizontes en territorios extranjeros, es importante para mostrar que existen elementos culturales que pueden reforzar la permanencia en el país. Y no solamente reforzar la permanencia, sino ser parte de la solución de problemas y contribuir, desde la participación nacional, a que se refuercen rasgos de identidad que contribuyan a valorar al propio país y aumentar los deseos de hacer prosperar el lugar de origen de los jóvenes. En especial de los jóvenes, porque, como las estadísticas y estudios lo revelan, es el grupo que más emigra y quienes sufren, de muchas maneras, situaciones de expulsión de su propia localidad, municipal o nacional. Canales et al. (2019) sostienen que, “la pobreza, el subdesarrollo económico y productivo, la situación de violencia y las bajas expectativas de que todo pueda mejorar, son factores fundamentales para explicar los altos volúmenes de emigración de los países del norte de C.A. hacia EUA” (p. 73).

Tabla 1

Inmigrantes de los países del norte de Centroamérica, según grandes grupos de edad, entre 2005-2017, a Estados Unidos.

	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS
Edad	458 892	396 577	298 814
0 - 19 años	122 451	104 340	80 311
20 - 39 años	242 315	235 728	171 340
40 o más años	94 126	56 509	47 163
Edad	100 %	100 %	100 %
0 - 19 años	26,7 %	26,3 %	26,9 %
20 - 39 años	52,8 %	59,4 %	57,3 %
40 o más años	20,5 %	14,2 %	15,8 %
Edad promedio	28,9	27,7	27,8
Edad mediana	28,0	28,0	28,0

Nota. Información extraída del documento “Desarrollo y Migración”, de Canales et al. (2019), con datos del United States Census Bureau, American Community Survey (ACS), Estados Unidos, 2017.

En el documento de Canales et al. (2019) “Desarrollo y Migración”, se detallan algunas características sociodemográficas de la población migrante, como se pueden ver en la Tabla 1; algunas de esas características son:

- es una población esencialmente joven.
- predominan las personas entre los 20 a los 39 años, y
- son mayormente del sexo masculino.

El documento también detalla las razones que más predominan para tomar la decisión de emigrar, y estas están relacionadas con la inseguridad.

Los datos de la Tabla 1 son recientes, si se considera que, durante la pandemia y los siguientes dos años, la realización de estudios enfrentó muchas dificultades. Sin embargo, hay situaciones que se mantienen, como que El Salvador sigue siendo uno de los países con mayor recepción de remesas en América Latina, según Mcauliffe y Triandafyllidou (2021) en el informe de Migraciones en el Mundo 2022, de la OIM, así como las características de las personas que emigran, que son predominantemente jóvenes del sexo masculino. Además, las razones por las cuales dejan su país, en la encuesta realizada por Médicos sin Fronteras, en su estudio: “Forzados a huir del Triángulo Norte de Centroamérica: una crisis humanitaria olvidada”, se detallan los eventos detonantes para decidir emigrar de la población joven, según se aprecia en la Tabla 2.

Tabla 2

Países del norte de Centroamérica: eventos detonantes para el proceso migratorio en personas

CANTIDAD	PORCENTAJES	CAUSA
186	32,2	Haber sufrido ellos mismos o sus familias ataques directos, amenazas o extorsión, o haber sido blanco del reclutamiento forzoso por parte de bandas criminales
206	44	Pérdida de algún familiar en un incidente violento en los dos años anteriores a la huida
257	58,4	Chantaje o extorsión

Nota. Información tomada de “Desarrollo y Migración”, de Canales et al. (2019), con datos de Médicos Sin Fronteras (MSF, 2017), que realizó una encuesta a migrantes mientras permanecían en sus instalaciones en México.

En diversos estudios e informes sobre migración del país se destaca que una de las principales razones para emigrar es la inseguridad. Sin embargo, la conformación del hogar también es importante; si en los hogares existen personas que están en el extranjero, es muy posible que esto influya tanto en las oportunidades que pueden presentárseles a los y las jóvenes, como en el deseo de reunificación familiar. Lo anterior se convierte en un aspecto coyuntural puesto que el país tiene una alta proporción de población en el extranjero, por lo tanto, los vínculos familiares se mantienen y, en el mejor de los casos, padres y madres pueden reunirse y continuar su vida familiar.

Sin embargo, los estudios también develan que los niveles educativos de la mayoría de las personas migrantes no son muy altos. Según Canales et al. (2019) “En cuanto al nivel educativo, la población de los países del norte de Centroamérica presenta baja y muy baja escolaridad, de manera que el 30% no ha culminado los estudios de primaria y solo el 38% los completó” (p. 60).

En el documento de Mcauliffe y Triandafyllidou (2021), es interesante constatar sobre el destino de las remesas, ya que también otros estudios han comprobado que éstas no van destinadas precisamente a la educación. Si bien es cierto que las necesidades alimenticias son las principales, también es cierto que la visión, ya sea de las personas que las reciben o quienes las envían no está puesta en costear estudios para los jóvenes. Además, el estudio explora la potencial intención de emigrar en los hogares que reciben remesas y, ésta crece entre las familias que tienen parientes en el extranjero. Aunque no siempre se lleve a cabo la migración, el deseo y la intención de realizar planes fuera del país aumenta, aunque no precisamente para continuar estudios, sino más bien para trabajar.

Además, se anota un dato bastante perjudicial para fomentar los deseos de estudiar de quienes tienen familiares en el extranjero y están aún en edad escolar, “La estimación por variables instrumentales confirma el efecto negativo de la migración de un miembro del hogar sobre la asistencia escolar de las niñas y los niños de mayor edad.” (Herrera et al., 2022, p. 23). Esa es una cuestión cultural que necesita más atención, por lo que algunos autores como Cuadrado y Berenguer, (2002), Martín Barbero (2001) y García Canclini (2006), entre otros, denominan consumo cultural. Más allá de las necesidades económicas no resueltas, el fomento por un consumo de bienes intangibles, como la educación

formal o no formal, autodidacta o autónomo, es una manera de buscar el desarrollo personal, que, si puede desembocar en una mejora del entorno de las personas, es algo a lo que debería de apostársele en nuestro país.

Aunque la migración sea un tema interminable, no significa que no deban buscarse razones para propiciar el arraigo, la identidad de su población. Al observar los datos de los países receptores, de quienes tienen menos migración, podemos notar que son países que han mantenido su identidad, que fortalecen sus democracias, es decir, que trabajan por sus habitantes procurando que sus niveles de bienestar mejoren.

2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La migración internacional en el país es uno de los temas que ha cobrado importancia sobre todo a partir de la década los noventa, cuando El Salvador comenzó a reaccionar frente a sus distintas realidades, como la firma de los Acuerdos de Paz y todos los cambios que se esperaban. Sin embargo, como fenómeno social, la migración no es algo reciente; no obstante, a medida que las condiciones económicas se han ido tornando más difíciles para la población, ésta se ha visto en la necesidad de buscar mejores oportunidades fuera de las fronteras nacionales. En la historia, los problemas económicos y de subsistencia material siempre han generado movilización de personas o grupos hacia territorios con mejores y mayores recursos, pero esta no siempre es la única razón que mueve a la gente para salir en busca de mejores oportunidades. En el país, con los procesos de ajuste económico y la adaptación de muchas políticas y situaciones para la inserción del país en el proceso de globalización, llega también un aumento en la crisis económica, lo cual propició todavía más la salida de muchos como válvula de escape a la pobreza.

CONSUMIR CULTURA COMO EXPRESIÓN DE PARTICIPACIÓN JUVENIL

En el presente marco teórico se hará referencia a textos que se consideran importantes para el desarrollo de la investigación relacionada, sobre todo, con los temas de migración y participación, relacionada con el consumo de bienes materiales y culturales. Estos argumentos los plantea García Canclini (1995) en su libro

“Consumidores y Ciudadanos”. El autor parte de la hipótesis de que “cuando seleccionamos los bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, en que combinamos lo pragmático y lo disfrutable” (p. 19). Además, cita algunos estudios culturales del Instituto Universitario de Puebla de 1993, que conciben la ciudadanía y la participación ciudadana como algo más allá de un asunto de derechos estatales, sino más bien relacionados con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia a las personas (García Canclini 1995, p. 19).

Es decir, el autor vincula ciudadanía y consumo desde una perspectiva más cultural, por eso es interesante, a la vez, visualizar a los jóvenes como consumidores de cultura, a través de su vinculación y participación en grupos de actividades sociales. Aunque, como aclara García Canclini (1995), los estudios citados se refieren más que todo a tratar de “legitimar a las minorías” en Estados Unidos, sobre prácticas lingüísticas, educativas y de género; en este trabajo se considera que los jóvenes que “consumen” bienes culturales a través de su participación en grupos sociales de su localidad, pueden constituir una opción digna de reforzar y emular, para mantener o mejorar los vínculos nacionales, y en alguna forma prevenir sus intenciones de emigrar.

La migración de los habitantes es un proceso que se vive tanto a nivel interno como hacia afuera, sobre todo hacia Estados Unidos por tener uno de los mercados más dinámicos a nivel mundial. Las oportunidades de trabajo que ofrece, representan ventajas y beneficios económicos más altos a los que en el país pueden aspirar una gran cantidad de salvadoreños. A pesar de los problemas, sacrificios y proezas que deben realizar las personas que deciden emigrar, las oportunidades y ventajas de dicha nación, y la insuficiencia local de absorber la fuerza de trabajo, el desarrollo industrial limitado y desarticulado, los salarios tan bajos por causa de la inflación que aumentan los índices de pobreza, motivan a muchos a emprender el viaje en busca de un mejor nivel de vida.

García Canclini, (1995) considera la participación como un elemento importante en la construcción histórica: “reconcebir la ciudadanía como ‘estrategia política’ sirve para abarcar las prácticas emergentes no consagradas por el orden jurídico, el papel de las subjetividades en la renovación de la sociedad” (p. 21).

La historia, las canciones, la comida que los salvadoreños comparten, son elementos culturales que los identifican, así como muchos otros rasgos que resultan afines y que tienen un gran peso subjetivo. Muchas veces esa subjetividad contribuye más al desarrollo y transformación de las sociedades y de los territorios, que las leyes, ordenanzas o cualquier otro tipo de instrumento jurídico que dicte normas para trabajar o mejorar la democracia o las condiciones de vida. En ese sentido, los grupos juveniles juegan un papel importante en esa construcción democrática, en el mejoramiento de las condiciones propias y, en muchos casos, también ajenas. A través de la participación se integran, aprenden, conviven y experimentan mejores formas de ver su contexto, sus posibilidades de crecimiento y desarrollo personal y grupal.

OPORTUNIDADES TERRITORIALES DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO

En la actualidad, y desde hace algunas décadas, la migración de los salvadoreños se realiza hacia países como Estados Unidos, Canadá, Australia, entre otros. Uno de los grupos etarios más afectados por la migración es el de la juventud: casi el 70% de los migrantes no ha cumplido aún los 26 años (Andrade-Eekhoff, 2005). Suele decirse: la juventud es la época de las oportunidades, de búsqueda, de cambio, pero si nada de esto se encuentra en el propio espacio, habrá otros lugares para emigrar y que, posiblemente, aún a costa de muchos riesgos puedan tener mejores condiciones para desarrollar sus capacidades.

Otro grupo de jóvenes en los que puede pensarse es en los que buscan más un acercamiento a los espacios como la capital o área metropolitana, que puedan ofrecer oportunidades, las cuales no son muchas, y las existentes se encuentran bastante saturadas. Más allá de la búsqueda de oportunidades nacionales o extranjeras que los jóvenes intenten encontrar, las similitudes y diferencias en la participación local juvenil están marcadas por las oportunidades que el entorno les ofrece. Al ser las condiciones materiales escasas en ciertos territorios, la creación o recuperación de capacidades intangibles que puedan generar un sentido de pertenencia, que al menos cree en los jóvenes, es un elemento interesante para explorar. Algunos mencionan el capital social como riqueza potencial de los países en desarrollo (Cárdenas-Rodríguez, 2001).

El problema de que el recurso humano joven tenga su mirada y sus esperanzas puestas en otros países y no en el de su origen,

no sólo es producto de una falta de oportunidades, sino también de la constante visualización de que otro país es la mejor opción. A esta visualización contribuyen los medios de comunicación, la cultura misma que cambia y se ve invadida por ideas de un “país de las maravillas”, así como por el entorno y los mismos compatriotas que están en contacto tanto con su propia cultura como la extranjera. Estos agentes, consciente o inconscientemente, transmiten y presentan a otro país como el lugar de oportunidades en contraste con su propia realidad, lo cual puede influir en la decisión propia de emigrar.

Para conocer el problema del desarraigo o falta de motivación en el involucramiento de los jóvenes que emigran en actividades de provecho para su comunidad, es preciso partir de cuál es el deseo de participación que pueda estar o no presente en el lugar de origen de los sujetos. Además, los contextos que contribuyen a motivar esa participación es otro punto necesario a considerar, así como la importancia que pueda o no tener para los jóvenes. Uno de esos elementos es la participación de los jóvenes en sus lugares de origen, en sus municipios. Sin embargo, es difícil, a veces, que los jóvenes se integren a dinámicas de participación local precisamente porque no se sienten identificados con lo que sucede a su alrededor. El proceso de identificación del joven con su territorio pasa por lo que éste pueda ofrecerle económica, intelectual, social o espiritualmente. Precisamente porque los jóvenes se encuentran en una etapa de la vida en la que la potenciación de sus habilidades es primordial para su desarrollo; como personas, la búsqueda de oportunidades se vuelve una necesidad. ¿Cuánto el país está satisfaciendo esas necesidades? ¿A través de qué mecanismos o instituciones puede el joven satisfacerlas? En la mayoría de los casos el potencial juvenil queda truncado por la falta de oportunidades de empleo, de crecimiento personal y con los problemas que el país enfrenta sobre sus economías, estas se reducen.

EL MUNICIPIO, UN TERRITORIO HÍBRIDO

Para esta investigación se seleccionó el municipio de Santa Tecla, por las razones expuestas en la metodología. Sin embargo, hablar de identidad en el Siglo XXI es una cuestión bastante compleja, sobre todo porque la globalización, que también es una categoría presente en este trabajo, ha recorrido ya muchos años. Las relaciones y la transculturización se han vuelto un asunto cotidiano, y las divisiones políticas son útiles, sobre todo, para asuntos administrativos, que delimitan geográficamente los territorios.

Asimismo, Santa Tecla es actualmente un municipio con poca población originaria y con muchas personas que llegan por poco o mucho tiempo a poblarla. Las características del municipio lo hacen atractivo para vivir, pero también, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es uno de los que tiene mejores índices de desarrollo. El municipio de Santa Tecla está ubicado en La Libertad, departamento que tiene un Índice de Desarrollo Humano¹ (IDH) mayor (0.788) que el promedio nacional (0.761), lo cual lo convierte en un territorio receptor de población.

En El Salvador, según el último Censo de Población de la Dirección General de Estadística y Censos, DIGESTYC-Ministerio de Economía, del año 2007, sólo los departamentos de San Salvador y La Libertad son receptores de población; los doce restantes son expulsores de población. Santa Tecla tiene 121,908 habitantes, de los cuales el 54.2 % son mujeres y 45.7 %, hombres. La población urbana representa el 89.2 % y la rural el 10.8 %. El municipio posee una extensión territorial de 112.2 km² correspondiendo 9 km² al área urbana y 103 km² al área rural. La densidad poblacional de Santa Tecla asciende a 1086 hab/km² y está situado a una altitud de 789 m s. n. m; limita al norte con los municipios de Colón, San Juan Opico, Quezaltepeque y Nejapa; al sur con el municipio de La Libertad; al oeste con los municipios de Talnique y Comasagua y, al este con los municipios de San Salvador, Antiguo Cuscatlán, Nuevo Cuscatlán, San José Villanueva y Santa Tecla. La división administrativo política del municipio ha tenido una serie de cambios, unos originados por la fuerte migración y los procesos de urbanización de la ciudad, y en otros casos por el impacto de los terremotos de enero y febrero de 2013; administrativamente se contaba con 14 cantones y 46 caseríos (DIGESTYC, 2007).

En la actualidad se tienen 14 cantones (2 de ellos deshabitados, 2 urbanizados y 10 habitados) y 51 caseríos. La ruta de acceso principal desde San Salvador es la carretera Panamericana CA04, que recorre de este a oeste el municipio en una longitud de 12 km de vía asfaltada. De acuerdo a la Política de Desarrollo Económico Local de Santa Tecla, que toma como base la información del Censo Económico de 2005, las principales actividades económicas predominantes en el municipio son:

¹ El valor mínimo del IDH es de 0 y el máximo es de 1, mostrando en cada caso dónde se encuentra el país, el departamento, la región o el municipio en relación a esa escala. Así pues, en la medida el valor del IDH es más cercano a 1, indica un mejor posicionamiento relativo o un mayor nivel de desarrollo humano, y viceversa. Esta forma de cálculo le permite al IDH representar adecuadamente el hecho bastante frecuente de haber diferentes niveles de desarrollo humano entre distintos grupos poblacionales residentes al interior de un mismo territorio (PNUD, s.f.).

- Industria: fabricación de prendas de vestir; productos alimenticios y bebidas; muebles; sustancias y productos químicos y plásticos; y productos de metal.
- Agroindustria: principalmente empresas dedicadas al beneficio del café.
- Agrícola: Granos básicos (maíz y frijol), hortalizas y café
- Artesanía: 50 productores/as y asociación de cooperativa de mujeres
- Comercio: predominan las actividades destinadas al comercio al por menor, del sector formal e informal.
- Servicio: mayor presencia con actividades relacionadas con hoteles y restaurantes; turismo; enseñanza; servicios sociales y de salud.

En el año 2005, por primera vez en la historia de El Salvador, fue calculado el IDH a nivel desagregado para cada uno de los 262 municipios del país. De acuerdo a los datos publicados, el IDH de Santa Tecla fue de 0.826, colocándolo como el segundo municipio con el mayor grado desarrollo humano en El Salvador, únicamente detrás de Antiguo Cuscatlán. Nuevamente en 2007, con los datos recolectados por el VII Censo de Población, se volvió a hacer el ejercicio de calcular el IDH a nivel municipal. En esa ocasión, Santa Tecla obtuvo una ponderación de 0.835, mejorando en 0.09 la anterior. En el período analizado, Santa Tecla no sólo conservó inamovible su calificación de “desarrollo humano alto” y la segunda posición en el ranquin municipal, sino también, de manera consecutiva, su índice se mantuvo por encima del calculado para La Libertad y para la nación en su conjunto. En términos bien generales, tales resultados nos indican que los residentes del municipio vivían mayor número de años, tenían un nivel educacional más alto y ganaban en promedio más que las y los ciudadanos del departamento o del país en su conjunto. Dicho en una palabra, los tecleños disfrutaban mejores condiciones de vida y bienestar, en relación a sus connacionales de La Libertad o del salvadoreño promedio.

Por otra parte, según la tipología de municipios de El Salvador, Santa Tecla es uno de los once municipios que pertenecen a la categoría N° 1. Ello significa que es uno de los municipios de mayor número de habitantes, mayor tasa de urbanización y mayores niveles de satisfacción de las necesidades básicas (INBI). Sólo es superado por San Salvador y Antiguo Cuscatlán. Por otra parte, la tasa de desempleo de la población entre 15 y 24 años de edad, en el municipio de Santa Tecla, es de 5.1, 3.7 hombres y

6.2 mujeres (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2019).

Pero en la participación juvenil como en cualquier otra forma de agrupación, las delimitaciones territoriales se disuelven y se priorizan otros aspectos como la integración, la inclusión y la participación. Es decir, la identidad establecida por la territorialidad o denominación de un territorio se entrelaza con las diferentes identidades que participan en el grupo para hacer una identidad colectiva. Es lo que se vive, lo que se ofrece, las oportunidades y subjetividades las que van en realidad manteniendo el grupo o la identificación de este, a veces más que la misma denominación formal.

Esa misma experiencia es la que viven muchos compatriotas en el extranjero, que, a pesar de vivir en un país, Estado, o colonia lo que hace que se muevan las acciones, los planes comunes, son las ideas y los deseos de realizar algo por el bien común y personal. Por eso, los municipios se vuelven una mezcla de experiencias culturales y particulares que conviven en un territorio con una denominada geografía y características, que, si bien lo definen en alguna medida, lo realmente valorado por las personas son las oportunidades que ofrece para mantener una vida digna.

Pero cuando llegan a reconocer la importancia de su aporte como personas ante la sociedad, los resultados pueden ser de mucho beneficio para los intereses particulares y comunes. No obstante, un aspecto necesario para lograr ese nivel de reconocimiento es la educación en el ambiente familiar y social. La educación es un factor clave para el desarrollo de los territorios, pequeños o grandes, y mientras más se fomente y se considere como elemento básico de cualquier tipo de avance cultural y social, mejores resultados y condiciones de vida tendrá la población.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN

La educación es uno de los derechos que todo ser humano tiene, al igual que el derecho a la vida o a la libertad. La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, promulgada por las Naciones Unidas en 1989, detalla en el artículo 28, en qué consiste ese derecho; afirma que la educación debe ser gratuita y con las mismas oportunidades para todos, en ella debe haber un trato digno para todos y sobre todo promover una serie de valores (Art. 29) en los niños que les permita desarrollarse al máximo y ser socialmente competente. Cabe resaltar que el artículo mencionado empieza diciendo: “Los Estados Partes reconocen el

derecho del niño a la educación...”), delegando sobre el Estado de cada nación que ratifica ese Convenio, la responsabilidad de velar por tal derecho y por todo lo que implica. La Asamblea Legislativa de El Salvador ratificó esta convención en abril de 1990, asumiendo los compromisos que están convenidos en ella. Cabría esperar signos que evidencien tal compromiso adquirido por el gobierno de la República.

Quizá, uno de los signos más evidentes mostrado por el Estado sea el que los años noventa estén marcados por un fuerte impulso a la Reforma Educativa, la cual se va configurando por varios factores tanto internos como externos (Arríen et al., 1998). A nivel latinoamericano se da un movimiento de reformas de la educación gestada desde varias universidades del área en el marco del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (PREAL). A nivel interno, se dan los Acuerdos de Paz, en 1992, y se le otorga prioridad a la calidad educativa; en 1995, como política del Ministerio de Educación, surge la Ley de Educación, y en 1996 la Ley de la Carrera docente. A principios de los noventa se llevó a cabo en el país el Programa Educación con Participación de la Comunidad (EDUCO), auspiciado por el Banco Mundial, que tuvo peso para impulsar la reforma curricular (Arríen et al., 1998); incluso, el Ministerio de Educación (MINED) lo catalogó como un programa que pretendía continuar la democratización de la educación, involucrando a más participantes en su gestión, lo que llevó al gobierno a asumir sin complicaciones, dentro del presupuesto nacional, a más de la tercera parte de los proyectos que empezó financiando el Banco Mundial.

En un estudio llevado a cabo en la región, se identificó que la educación es considerada por la población salvadoreña como una de las obligaciones que el Estado tiene hacia la población (Orellana, 1998), es decir que al Estado se le delega un alto grado de responsabilidad en cuanto a la calidad y cobertura del sistema educativo. Habría que ver cómo el Estado responde ante este compromiso, es importante saber si se pasa de las ideas escritas a la práctica de ellas. Para empezar, veamos cómo concibe el Estado a la educación. Según la Ley General de Educación en el Art. 2, la educación tiene los siguientes fines:

- a. Lograr el desarrollo integral de la personalidad en su dimensión espiritual, moral y sociales
- b. Contribuir a la construcción de una sociedad democrática más próspera, justa y humana

- c. Inculcar el respeto a los derechos humanos y la observancia de los correspondientes deberes
- d. Combatir todo espíritu de intolerancia y de odio
- e. Conocer la realidad nacional e identificarse con los valores de la nacionalidad salvadoreña, y
- f. Propiciar la unidad del pueblo centroamericano.

A partir de la concepción del concepto educación del Estado, están claras las inmensas expectativas que se tienen en cuanto a la educación; se espera que contribuya a hacer de la sociedad salvadoreña una sociedad democrática, participativa, que ofrezca igualdad de oportunidades para todos; que empiece por lo personal y llega hasta lo comunitario, lo social.

Pero, visto desde los fines que posee la educación, el papel del Estado no queda claro; ¿qué le corresponde al Estado aportar en el proceso educativo de los ciudadanos? El Considerando IV de la misma Ley, dice: “la educación de los hijos es un derecho natural de la familia, y el Estado, como institución al servicio del bien común, debe respetarlo, auspiciarlo, promoverlo y fomentarlo en todas sus formas y modalidades”. De tal manera que, el Estado se auto delega la mayor parte de la responsabilidad de la educación, asumiéndola -al menos teóricamente, habría que ver cómo está la práctica-.

Parte de las iniciativas del gobierno son las gestiones que realiza ante organismos internacionales y la comunidad internacional en general, para la consecución de fondos para invertirlos en la educación. Uno de esos organismos es el Banco Mundial, que como una institución internacional que apoya iniciativas para el desarrollo y la construcción de la democracia en distintos países, ha prestado especial interés a la educación en El Salvador y ha destinado fondos para la inversión en ella. Para el Banco Mundial la educación es: “... una inversión, como el medio para construir el capital humano necesario para el crecimiento económico” (Arrién, 1998). Es decir, que la educación se toma como parte integral del desarrollo de una nación; esta visión supera el nivel de beneficio individual y la toma como un bien social, un bien para toda la nación, pero, sobre todo, la educación es vista desde una perspectiva económica; en dónde, entre más educados estén los individuos, mejor será su rendimiento y su aporte a la economía y el desarrollo nacional.

Arrién et al. (1998), realizaron una investigación sobre cómo están los procesos de reforma educativa en el área centroamericana,

desde donde ofrecen un concepto de educación más amplio, que tiene semejanzas con el propuesto por el Banco Mundial. Para Arrién et al. (1998), la educación: “es un derecho de toda persona, fuente de su desarrollo y realización, siendo su finalidad principal el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social”. Según esta definición, la educación lleva incuestionablemente al desarrollo del individuo y luego al de la sociedad, es decir que se desarrollan ambas dimensiones. Pero el desarrollo no es visto como la productividad de los individuos, sino como la realización personal en el mayor número de ámbitos de la vida de un individuo, lo que redundará en un beneficio integral de los individuos y de la sociedad.

El Estado salvadoreño asume en distintos textos esta doble función (individual y social) de promoción del desarrollo que tiene la educación; ahora, hay que indagar si en la práctica se plasman estos objetivos o, cuando menos, determinar los signos que el Estado da en cuanto a asumir la responsabilidad que sobre él caen en cuanto a la educación.

El gobierno se ha mostrado atento en cuanto al rumbo que debe llevar la educación; ha habido importantes esfuerzos de investigación y sistematización de experiencias en las que se han involucrado diversos actores de la sociedad civil, como profesionales, diversas ONG, instituciones extranjeras, etc., que, en resumidas cuentas, han tratado de ubicar a la educación en el lugar que le corresponde dentro de un plan de nación.

En el año de 1994, a petición del entonces presidente, Armando Calderón Sol, se formó la Comisión de Educación Ciencia y Desarrollo, constituida por un grupo heterogéneo de personajes representantes de la sociedad civil. El llamar a este grupo de ciudadanos para formar el grupo consultivo que colaboraría con la Reforma Educativa, venía en concordancia con los ánimos de comenzar a construir un estilo de sociedad más participativa, que involucrara a toda la sociedad en la tarea de educar y de construir un mejor país por medio del desarrollo, propuesta que se ve plasmada en diversos documentos surgidos desde esa Comisión como: “Propuesta: Transformar la educación para la paz y el desarrollo de El Salvador”. La educación en El Salvador de cara al siglo XXI: Desafíos y oportunidades y Consenso y política pública en la educación salvadoreña. En este sentido la nueva reforma surge precisamente con un afán de construir desde mecanismos de consulta y concertación un modelo diferente de educación.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), convocó a expertos internacionales en el área de la educación para conformar una comisión de alto nivel que investigara la situación de la educación en la actualidad y buscara alternativas que permitan el ingreso de los niños a una sociedad global de conocimiento, en donde tendrán que vivir. El coordinador de tal estudio fue el colombiano Hernando Gómez Buendía. Una de las ideas básicas de este estudio es que la educación tiene dos funciones que son semejantes a las postuladas por Arrién et al., (1998) y a las que ellos llaman individuales y sociales (Gómez Buendía, 1998). Las primeras se refieren a la promoción de las capacidades propias de cada individuo, con las cuales tendrá mayores posibilidades de desarrollo personal y mayor competencia social, y las segundas que están referidas a los objetivos que la educación puede tener como parte del plan de nación, es decir, cómo los individuos, con sus capacidades personales desarrolladas, pueden contribuir al crecimiento de una sociedad justa, democrática, próspera, etc.

Sin embargo, vincular el proceso de educación en los ámbitos individual y social también implica cumplir con ambas funciones. Según estos autores, específicamente las funciones individuales de la educación consistirían en: a) socialización, transmisión de cultura y desarrollo de la personalidad; b) formación para el trabajo y c) formación para la ciencia y tecnología. Las funciones sociales serían: a) integración nacional; b) crecimiento económico y c) superación de la pobreza. Es decir, que además de preparar a los estudiantes para su futura vida profesional, también deberían llegar a sentirse parte de una nación, participando, de alguna manera, en la superación de la pobreza y en el crecimiento económico, es decir en el desarrollo.

La palabra desarrollo se ha convertido en una palabra de moda; todo lo que los actores sociales hacen o puedan hacer está referido al desarrollo. El Estado busca el desarrollo de la nación a través de la promoción de la economía, de políticas sociales, de la inversión pública, etc. Como se ha mencionado anteriormente, la educación tiene el objetivo de promover el desarrollo del individuo y de la sociedad.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (s.f.), desarrollar es: progresar, crecer económica, social, cultural o políticamente las comunidades humanas. También es “acrecentar, dar incremento a una cosa de orden físico, intelectual o moral”. De tal manera que desarrollo es sinónimo de avance, progreso,

crecimiento, mejoramiento o adelanto. En El Salvador, a principios de los noventa, se crea la Comisión Nacional de Desarrollo (CND) que toca todas las áreas que deben ser incluidas en un plan de nación, dejando ver que, para el Estado, la idea de desarrollo involucra a la totalidad, que permea todas las áreas de la sociedad. El desarrollo se ve como un beneficio sin cuestionamientos, lo que se debe buscar en todo lo que se haga. También está la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) que es una organización que trabaja e investiga temas relacionados con el desarrollo. En fin, toda la institucionalidad involucrada, da signos de que el desarrollo es un tema importante para el país.

El Research Triangle Institute (RTI) es una organización no gubernamental que ha tenido presencia en nuestro país en el tema de desarrollo local y que ha trabajado en varios proyectos en conjunto con otras organizaciones como el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL). Esta una organización que tiene vasta experiencia en el tema; además, cuenta con varias publicaciones que tratan el desarrollo local desde sus componentes. Para el RTI el desarrollo es: “mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población, empezando por las necesidades inmediatas: salud, alimentación, educación, trabajo, vivienda, ambiente limpio, sano y agradable.” (RTI, 2000). Debido a la perspectiva del rubro en el que trabaja esta organización, el concepto de desarrollo que ofrece, se orienta hacia la calidad de vida de la gente y del ambiente que le rodea.

A la palabra desarrollo se le secunda con otras para designar fenómenos muy específicos, por ejemplo, desarrollo humano, utilizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2000), como un indicador de la calidad de vida de las naciones; desarrollo sostenible, como un ideal a alcanzar por las administraciones locales y nacionales que garantice los buenos resultados de las actividades realizadas a largo plazo y con esfuerzo local; además están el desarrollo económico, desarrollo cultural, etc. Todos estos conceptos indican un progreso en un área específica, según la cual se está mencionando.

Uno de los conceptos que es común actualmente en Latinoamérica es el de desarrollo local; incluso ya se han citado organizaciones (CND, RDL, RTI, FUNDAUNGO, entre otras) que trabajan en El Salvador, las cuales manejan este concepto. Este concepto parte de tomar a los municipios como la unidad básica administrativa del Estado y desde los cuales se pueden generar dinámicas de

desarrollo importantes; el municipio es una expresión de índole histórica y social, es la entidad total que integra 3 elementos inseparables: población, territorio y capacidad de gobierno. El Salvador posee una división territorial en municipios y cada vez más se evidencia la necesidad de darles a éstos mayor protagonismo. En este sentido, Góchez (2002), dice que:

En el plano internacional, el siglo XXI se caracteriza por una transformación hacia la mundialización y la localización; en el plano nacional, la apertura democrática generada por la paz hace que se reforme la Ley FODES (6 por ciento del presupuesto a los municipios) y que surjan iniciativas tales como el Plan de Nación y la Estrategia Nacional de Desarrollo Local, las cuales le apuestan a la democracia incluyente y al progreso de territorios que aún permanecen en niveles disfuncionales e intolerables de desarrollo. (p.17)

Para este autor, el Estado actual de los gobiernos locales deja mucho que desear y más aún, ni se acerca a la idea de desarrollo local.

Para entender un poco más sobre el desarrollo local, veamos algunos conceptos. Para FUNDE et al. (1998) el desarrollo local es:

Un proyecto común que incorpora y combina el crecimiento económico, la equidad, la mejora sociocultural, la sustentabilidad ambiental, la equidad de géneros, la calidad y equilibrio espacial, sustentado por un proceso de democracia participativa y concertación de los diversos agentes de un territorio, con el objetivo de elevar la calidad de vida de las personas y las familias de dicho territorio.

Esta definición fue el asidero de ideas para el Gobierno de la República, para impulsar el esfuerzo de la Estrategia Nacional de Desarrollo Local (ENDL), la cual, tomando los elementos de la definición de desarrollo local de la FUNDE, propone una propia: “un proceso participativo que genera y fortalece las capacidades y amplía las oportunidades socioeconómicas en espacios determinados dentro del territorio nacional, para mejorar la calidad de vida de las presentes y futuras generaciones” (Cummings y Silva, 2001). De esta nueva definición surgen elementos comunes que parecen ser parte inherente de la definición de desarrollo local, éstos son: la participación, las oportunidades socioeconómicas reales y equitativas, espacios geográficos determinados, una mejora en la calidad de vida y la temporalidad en cuanto al hoy y

al futuro. Rescatemos de estas dos definiciones el énfasis en la participación de los actores, ya que ese parece ser el punto de partida de todos los beneficios del desarrollo. La participación es vista como la base de todo lo demás que incluye el desarrollo local, es decir, que las oportunidades se abren y hay mejoras en la calidad de vida ahora y en el futuro, en un lugar determinado, si hay participación. Aunque hay que tener en claro que también puede ser lo contrario, es decir que, en tanto el ambiente mejore, la participación aumente.

La participación se refiere al involucramiento de la población en el quehacer de un territorio determinado; participación para conocer y analizar su situación, identificar y priorizar sus necesidades y problemas, proponer formas de atender esas necesidades y solucionar esos problemas. La participación es vista como un elemento dinamizador del desarrollo local, por su naturaleza democrática, que busca conocer e involucrar a todos los actores sociales. De acuerdo con Cárdenas (2002, p. 65) “el proceso de Desarrollo Local deberá hacer posible la generación de servicios e infraestructura que mejoren la calidad de la vida de los ciudadanos, es decir implica garantizar el bienestar colectivo o satisfacción de las necesidades humanas fundamentales”.

Para propiciar el cumplimiento de la función social y vincular a los centros educativos con el desarrollo de la comunidad, el Ministerio de Educación propuso la creación de los Consejos Directivos Escolares, (CDE) los cuales pretendían impulsar un nuevo modelo de “Administración Escolar Local”, de manera que llegaran a ser parte del desarrollo precisamente en el espacio local, por medio de la participación de directores, profesores, alumnos y padres de familia, para la toma de decisiones en el quehacer educativo. Este objetivo se encuentra en la presentación del folleto de 1996 “Consejo Directivo Escolar”, del Ministerio de Educación, el cual aclara las funciones, procesos y miembros que pueden pertenecer a este organismo interno de las escuelas públicas. En un estudio realizado por Lardé (1999), se afirma que:

Los CDE se implementan a nivel nacional a partir de 1997 en las escuelas oficiales (tradicionales del sector público) con el objeto de propiciar una gestión más participativa y democrática en la prestación de los servicios educativos, permitiendo la participación de directores, profesores, alumnos y padres de familia, para la toma de decisiones en el nivel escolar.

Es decir que los CDE son el espacio privilegiado con que cuenta la educación para promover la participación de todos los sectores involucrados en el proceso educativo. Los CDE podrían compararse, de alguna manera, con la experiencia de las escuelas EDUCO y las Asociaciones Comunales para la Educación (ACE), que están a la base de la Reforma Educativa, en el sentido de su interés por establecer una mayor participación de la comunidad en torno a la educación. Briones (en Menjívar Larín et al., 1997) valora positivamente la experiencia de vincular la comunidad educativa a la local (a través de las ACE del programa EDUCO), en donde se da, según el autor, un auge al interés sobre la educación de parte de las familias completas y se vuelve en catalizador de la participación comunal. Incluso, considera esta experiencia como un programa antipobreza novedoso; en este sentido y en alguna medida, el Ministerio estaría cumpliendo, en parte, esa función social que le corresponde de una manera exitosa. Sin embargo, Gómez Buendía (1998) cuestiona al respecto de las reformas educativas el éxito que puedan tener; en primer lugar, porque existen varias definiciones de éxito; en segundo, porque en ese campo escasean las evaluaciones rigurosas y porque además las innovaciones en las reformas son muy recientes como para emitir un juicio definitivo.

Es importante conocer esta relación, ya que los centros escolares, por estar ubicados en todos los municipios del país, podrían tener mayor incidencia y un fuerte peso en las políticas locales; además, por su característica de cercanía con los miembros de la comunidad, son los que generalmente convocan de mejor manera a la población; inclusive se pueden llegar a constituir como el espacio comunitario más importante, básicamente por ser asépticos a ideologías políticas y religiosas. En este sentido podría catalogarse la creación de los CDE como un organismo desde el cual reforzar ese vínculo entre centros educativos y localidad.

Fortalecer el vínculo educación-localidad, podría ser una oportunidad de mejorar las capacidades de desarrollo tanto de las instituciones educativas como de su entorno, en el sentido que ambos pueden conocerse mejor a través de la participación, la cual develaría los intereses y necesidades de ambos actores para complementarse y desarrollarse mutuamente. Las actividades promovidas por los CDE y encaminadas a desarrollar la participación de todos sus miembros en las decisiones y beneficio de los educandos y del centro educativo, podrían resultar en un beneficio total para la comunidad local, en esa medida la

participación democrática de los centros educativos a través de los CDE podría contribuir al desarrollo.

De manera similar, García Canclini (1995), aborda el tema de la participación local desde una perspectiva muy interesante, analizando cómo la adquisición de patrones de consumo altera las formas de concebirse ciudadano. Además, critica la invasión de mercancías en la que se desdibujan las producciones culturales propias de cada territorio, ya sea local o nacional, ante los productos tangibles o culturales. Lo anterior también lo relaciona con las identidades que se forjan, a fuerza de la saturación de imágenes, programas, propaganda de que lo mejor se encuentra fuera de los propios territorios. Los planteamientos de este autor, resultan afines a lo que se desea comprobar con esta investigación, es decir, para identificar elementos relacionados con la participación local que podrían estar previniendo la decisión de emigrar entre los jóvenes.

Para García Canclini (1999):

La globalización, que exacerba la competencia internacional y desestructura la producción cultural endógena, favorece la expansión de industrias culturales con capacidad a la vez de homogeneizar y atender en forma articulada las diversidades sectoriales y regionales. El horizonte social se reduce, para explicarlo quizá sea útil salir de la frecuente oposición entre lo global y lo local. Quizá la disyuntiva principal no sea defender la identidad o globalizarnos. El proceso actual no conduce a la revisión de cuestiones identitarias aisladas, sino a encarar con más realismo la heterogeneidad, la diferencia y la desigualdad". (p. 59)

En la cita anterior, la reciprocidad que plantea el autor está hecha, en lo que respecta a la construcción de identidades. La relación entre el grado de integración de los habitantes con los proyectos locales y comunitarios a través de sus proyectos individuales, coadyuvan a la construcción de una identidad mayor. La idea de desarrollo personal, el grado de desarrollo personal, de compromiso con otros individuos o con otros proyectos grupales reforzarán la identidad nacional. Además, relacionar los proyectos de vida individual con otros de mayor alcance disminuye la frustración personal de realización en territorio extranjero, este es un elemento importante de potenciar en la juventud, y lo que se propone como hipótesis en este trabajo de investigación.

Es importante actuar de manera cooperativa, contrarrestando valores que aíslan a las personas, que las individualizan y que pueden hacer perder o debilitar el deseo de cambios, de esperanzas por la realización positiva de su persona y de los que los rodean. En ese sentido, el refuerzo de los proyectos comunes, desde los grupos integrados por jóvenes, puede tener una injerencia importante en la construcción de identidades positivas para el bien de la construcción nacional de identidades y de proyectos de desarrollo, sin recurrir a la migración externa.

MIGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN, COMO VÍNCULO CON LA IDENTIDAD

En el documento “Un pie aquí y otro allá”, Huevo Mixco (2009) plantea la necesidad de construir un proyecto de nación con los ciudadanos de aquí y los que están en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos. Presenta un cuadro sobre los estudios que desde 1987 hasta el 2007, se han realizado sobre migración y cultura. También revisa información cultural relacionada con lo que llama “economía de los vínculos” y que incluye temas relacionados con el transporte, telecomunicaciones, consumo nostálgico y turismo. Además, a través de un recorrido histórico, describe cómo se han ido truncando los momentos en los que está por construirse una identidad o en los que hay atisbos de construir una, y por qué El Salvador se ha convertido en una sociedad transnacional antes de haberse constituido como comunidad nacional, como se lee en el siguiente párrafo:

El Salvador se ha convertido en una sociedad transnacional antes de haberse constituido plenamente como una comunidad nacional. El país necesita configurar un proyecto de nación donde no haya ni excluidos ni expulsados, que contribuya a producir un sentido subjetivo de nosotros, tanto en el ámbito de la vida cotidiana, familiar, como en las relaciones laborales y en la esfera pública. A ese proyecto se le denomina como la construcción de un nuevo nosotros. Este es el mayor desafío cultural de El Salvador en el Siglo XXI. (pp. 89 - 90).

Los salvadoreños han estado en un constante contacto con Estados Unidos, no sólo a través de los migrantes; durante la guerra, este país tuvo un papel muy protagónico en el desarrollo de los acontecimientos del conflicto armado. Al respecto, la influencia de una cultura tan expandida no sólo en nuestro país sino en

tantos países debido a la globalización y al modelo económico capitalista, pesa mucho en la definición de identidades y la del salvadoreño no es la excepción.

Ciertamente, hay muchos elementos del capitalismo como sistema que pueden influir de tal manera que lleguen a ahogar percepciones; por ejemplo, de desarrollo en territorios con símbolos muy débiles de su identidad, o que se ven debilitados por las dimensiones tan desproporcionadas de mensajes que se reciben desde los distintos espacios de socialización y convivencia de manera tal que parecen borrarse. Estas percepciones de los símbolos de otra cultura se ven reforzadas por medios tan poderosos y eficaces como los medios impresos. En el libro “Comunidades imaginadas”, Anderson (1993) resalta la influencia de los periódicos. Le otorga particular importancia a la expansión del capitalismo y al desarrollo de la imprenta, en tanto que posibilitaron el surgimiento de una imagen de “comunidad” que permitió concebir a la nación como aislada de las desigualdades sociales. Los periódicos son el medio idóneo para proyectar la imagen de una comunidad imaginada, en tanto su lectura es un suceso ritual que pone en contacto a una serie de individuos que se perciben compartiendo una línea histórica común, aunque ellos nunca lleguen a relacionarse entre sí.

Huezo Mixco (2009) aborda la migración relacionada con la identidad sobre todo en el capítulo “Migraciones e identidades. La diversidad cultural como proyecto de reconciliación e inserción política”. Este es un planteamiento interesante en el que el autor percibe la importancia de la ciudadanía y su relación con el sentido de identidad, que los salvadoreños pueden llegar a tener.

La revista monográfica de Estudios Centroamericanos ECA, mayo-junio 2005, presenta seis artículos relacionados con la identidad cada uno de ellos enfoca la temática con una perspectiva diferente o dándole énfasis a determinada problemática; sin embargo, de alguna manera están relacionados puesto que el elemento común es la identidad; esta es una revista que brinda abundantes elementos para la discusión de la identidad relacionada con el tema de la migración.

Como tema nacional, la identidad es una apuesta que viene siempre cuando se desea pensar en cómo nos ven, cómo nos vemos, lo cual es importante para muchos aspectos como las relaciones exteriores, pero también para aprender a comprender

nuestros procesos históricos y buscar siempre un mejor estado, es decir, un desarrollo.

La importancia de la identidad como elemento para la comprensión de la realidad salvadoreña en relación con las características económicas, sociales y políticas del país, van dando una configuración de país, de identidad nacional a sus miembros y en ese sentido pueden facilitar o dificultar una construcción de nación.

Los jóvenes van construyendo sus identidades muchas veces desde la precariedad, es decir, con más limitantes en algunos casos. El contexto, la realidad que viven, permea su manera de verse, de expresarse, en algunos casos, los discursos emitidos desde las instituciones escolares, religiosas, políticas pueden influir, pero en otros esto se vuelve más bien motivo de rebeldía y optan por buscar otras maneras de exteriorizar su identidad, utilizando lo que Martel (2005) denomina “estrategias del desencanto”. Este artículo contiene elementos interesantes para abordar las transformaciones en la identidad de los jóvenes en los últimos años. La autora relaciona los discursos que desde los medios e instituciones permean la identidad juvenil y, por lo tanto, el discurso que llegan a manejar desde sus realidades y la influencia del medio en ellos.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El objetivo general para realizar esta investigación ha sido: Identificar elementos relacionados con la participación local que podrían amenorar, de alguna forma, la decisión de emigrar. Además, se quiere analizar elementos de participación que atenúan el deseo de emigrar de los jóvenes. Elementos como la incorporación a grupos locales de diversa índole, que llegan a formar parte de una “producción cultural endógena”.

Se plantea la realización de una investigación fenomenológica, de tipo intensivo, ya que, como señalan Bogdan y Biklen, (2003), se pretende reconocer las opiniones de las personas y de las perspectivas construidas colectivamente; así como del significado de sus experiencias, en la que se plantea la hipótesis: *la participación juvenil atenúa los planes de emigrar*. Para este trabajo también se ha utilizado la revisión de varios documentos sintetizados en el apartado de referentes teóricos, y además se

realizaron entrevistas a dirigentes juveniles del municipio. Las entrevistas a profundidad se enfocaron en identificar elementos relacionados con la identidad juvenil, que propician la decisión de no migrar de los jóvenes que participan en alguna agrupación comunitaria. En la investigación también se realizó un análisis de datos obtenidos con la técnica de la encuesta realizada a una población de 87 jóvenes, identificando la tendencia del comportamiento de variables relacionadas con la migración y, la participación. Las variables se investigaron con la elaboración de un cuestionario que contenía un total de 22 preguntas distribuidas en cuatro apartados; el primero, con 5 preguntas de identificación; el segundo, con 11 preguntas relacionadas con la categoría migración y 4 preguntas relacionadas con la participación; y 2 preguntas para sondear los proyectos de vida a corto plazo de los jóvenes. Para realizar la investigación se seleccionaron tres tipos de grupos juveniles del municipio de Santa Tecla: uno religioso, uno deportivo y uno político, dado que la participación es un derecho que permite reivindicar su participación y pertenencia a un sistema local, social, político, en que reflejan aspectos de su identidad, así como su deseo de ser incluidos. Se sabe que, en la investigación cuasi experimental, el o los grupos de trabajo se seleccionan de manera predeterminada por el investigador. En este caso, Santa Tecla se convirtió en una opción muy adecuada, porque además de situarse en el segundo departamento a nivel nacional cuyo total de remesas familiares mensuales ocupa el segundo lugar a nivel nacional, es el primer municipio receptor de remesas entre los 22 municipios que conforman el departamento de La Libertad, según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples EHPM 2021, de la Dirección General de Estadística y Censos (2022).

PARTICIPACIÓN JUVENIL E INTENCIONES DE EMIGRAR

Análisis a partir de resultados

Para el análisis se presentarán, primero, las características generales de la población juvenil considerada para responder el cuestionario. A continuación, las relaciones entre las variables se presentan en términos porcentuales evidenciando la relación entre las variables por medio de gráficas, en los casos en que se ha considerado pertinente y que se listan antes de presentarlas; posteriormente, se expondrá una síntesis de las respuestas obtenidas. Luego, se muestran los resultados de las respuestas de intención de emigrar relacionados con otras como empleo, familia en el extranjero, entre otras. Seguido de ello, se presentan

las respuestas obtenidas sobre los aspectos de participación y planes de vida del grupo de jóvenes encuestados.

Tabla 3
Características de la población encuestada

VARIABLES	PORCENTAJES
Sexo	47.1 % femenino, 52.9 % masculino
Edad	Edad promedio (media) 19 años
Tipo de grupo juvenil	37 % pertenecen a un grupo religioso
	77 % femenino, 23% masculino
	34 % pertenecen a un grupo político
	25 % femenino, 75% masculino
	29 % pertenecen a un grupo deportivo
	38 % femenino, 62% masculino
Estado civil	94.3 % están solteros (as)
	3.4 % están casadas
	2.3 % están acompañadas
Condición empleo	68 % no tiene trabajo
	32 % tiene trabajo
Familia en extranjero	52 % tienen familia en el extranjero y
	48 % no tiene familia en el extranjero
	Al 52 % de los jóvenes que tienen familia en el extranjero le han propuesto que emigre

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL

En la investigación, la subcategoría de participación ciudadana es un concepto importante a considerar como elemento que puede contribuir a que los jóvenes pongan su interés en aspectos nacionales o locales, más que del exterior. Es decir, a pensar su futuro en su territorio propio, en lugar de fijar sus ilusiones o proyectos en el “sueño americano”.

Una visión positiva de la juventud, lleva a considerarla como agente activo de transformación de su entorno. La participación exige niveles de compromiso con los miembros del grupo y la comunidad, es por eso que se buscó conocer sobre los niveles

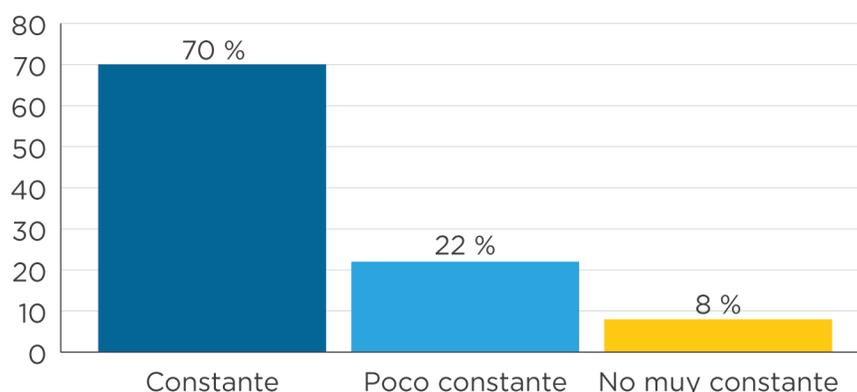
de participación e involucramiento de los jóvenes, así como las razones y lo que representa para ellas y ellos. En las siguientes gráficas se presentan cuatro aspectos sobre la participación de los jóvenes que respondieron al cuestionario:

1. Nivel de participación en el grupo
2. Nivel de involucramiento con el grupo
3. Razones por las que participa en el grupo
4. Lo que el grupo representa para los jóvenes
5. Tipos de planes que desean realizar

El nivel de participación en el grupo de jóvenes es constante para la mayoría (70 %) y también el involucramiento de éstos en las actividades (62.1 %), como se muestra en la Figura 1.

Figura 1

¿Cómo diría que es su nivel de participación en el grupo al que asiste?



Nota. Información clasificada a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

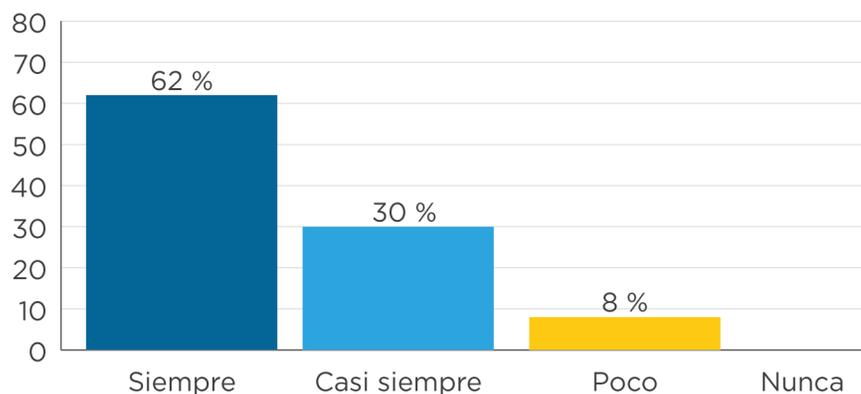
Sin duda, un tema de interés a nivel nacional es el de la participación juvenil; existen muchos retos para las instituciones cuando se trata de la conducción de un grupo de jóvenes. Algunos estudios hablan del empoderamiento, la resiliencia y la identidad como elementos que pueden propiciar una mejor calidad de vida entre la población joven de un país.

Desde la óptica del desarrollo humano, el empoderamiento implica que las personas tengan la facultad para dar forma a su

vida y ejercer sus alternativas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2019). Este es un enfoque desarrollado por Krauskopf (2008), que reconoce la importancia de la participación de la población joven como vía de expresión de sus necesidades, pero también de contribución al mejoramiento de sus entornos, aportando desde espacios que consideran valiosos y significativos.

Figura 2

¿Con qué frecuencia se involucra en las actividades del grupo?



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

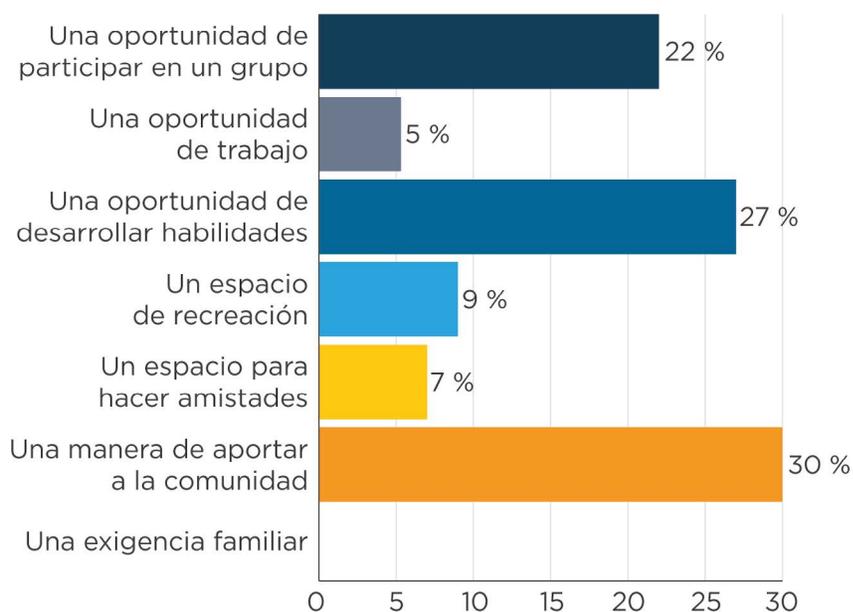
En la Figura 2, las respuestas evidencian un alto nivel de involucramiento de los miembros de los grupos considerados para este estudio. Las opciones “siempre” y “casi siempre” suman el 92 %. Significativamente, estos jóvenes están participando en las actividades y con ello fortaleciendo sus vínculos sociales y con la comunidad. En general, el nivel de involucramiento de los jóvenes, independientemente del tipo de grupo al que asistan, es alto; solamente el 8 % considera que su nivel de involucramiento con las actividades del grupo es poco. Al sumar las frecuencias de las respuestas “siempre” y “casi siempre” se obtiene un total de 72 %, lo cual es bastante significativo.

En la Figura 3, se observan que las dos opciones con mayor frecuencia, respecto a la pregunta ¿qué representa el grupo?, fueron: porque es una manera de aportar a la comunidad (30 %) y porque ven una oportunidad para desarrollar habilidades (27 %).

En el 2018, en el Informe de Desarrollo Humano de El Salvador (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2018), se presentan datos interesantes relacionados con la población juvenil, en el apartado dedicado a la participación; se anota que existía una preponderancia de asistencia a grupos religiosos, y en último lugar, con un bajo porcentaje, el involucramiento en grupos de tipo político. Las razones del poco interés en los asuntos políticos por parte de los jóvenes, lo anotan varios estudios como Sandoval (2000), Garcés Montoya (2010), entre otros. Estos autores concuerdan con la idea de que los jóvenes actualmente se muestran poco interesados en sacrificar su tiempo u otras comodidades, en pro de algún bien común, es decir, se muestran más individualistas.

Figura 3

¿Qué representa el grupo para usted? (más de 1 respuesta)

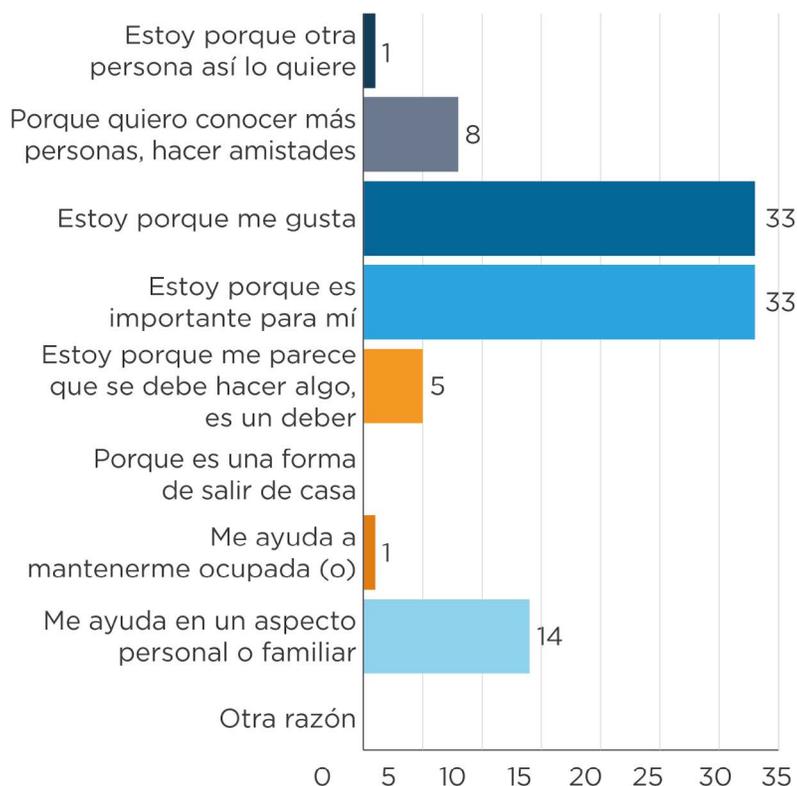


Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

En la Figura 4 se puede ver que la participación en los grupos, ya sean religiosos, deportivos o políticos, los jóvenes están porque es algo importante (33 %) y les gusta (33 %), pero también porque les ayuda en algún aspecto de tipo personal (14 %).

Figura 4

Razones por las que participa



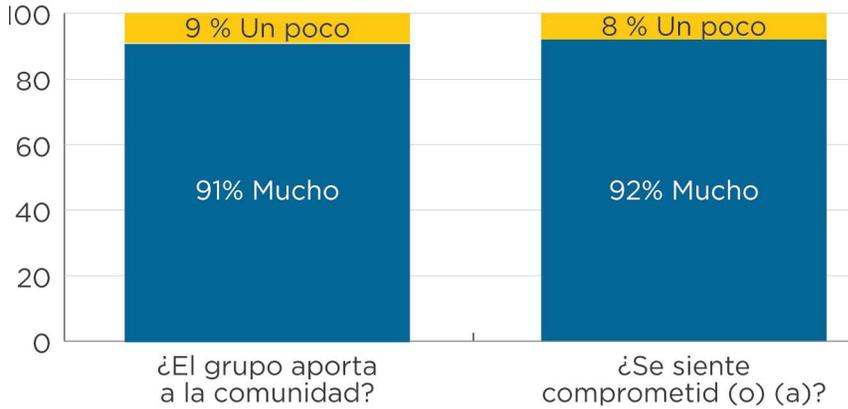
Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado. Los encuestados podían elegir más de una opción.

En realidad, la participación ciudadana se suele asociar mayormente con aspectos políticos, pero, con este trabajo de investigación, lo que se pretende es mostrar la importancia de la motivación para ser parte de un grupo, por parte de los jóvenes. Independientemente del tipo de grupo, el fomento de la cultura de la participación puede mantener a los jóvenes interesados en el quehacer de su localidad, para ser una parte positiva de su entorno.

Como se ve en los resultados presentados en este apartado, los jóvenes que respondieron al cuestionario son un ejemplo de motivación y acercamiento a actividades que se realizan en su comunidad para bien de sus habitantes. En la Figura 5, prácticamente la totalidad se siente comprometida (92 %) y además piensa que lo que hace es un aporte para la sociedad (92 %).

Figura 5

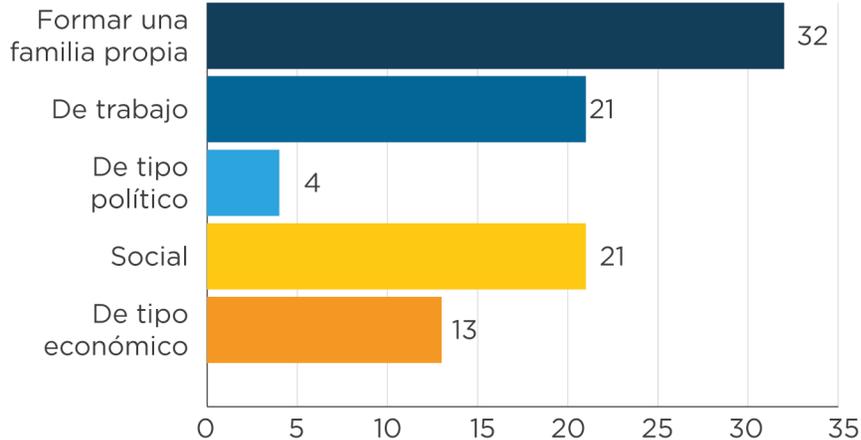
El grupo ¿aporta a la sociedad? y ¿Se siente comprometida/o?



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Figura 6

Tipo de planes que desea realizar



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

En el estudio mencionado del Programa de las Naciones Unidas, PNUD (2019), las motivaciones para ser parte de una organización, van desde el aprendizaje hasta llegar a incidir en políticas públicas a nivel nacional. Este fue un estudio a nivel nacional y el interés estaba puesto en la participación juvenil como mecanismo de resiliencia o mejoramiento en su calidad de vida. En el caso de esta investigación,

interesan los aspectos de la participación juvenil, como elemento que pueda reforzar el sentido de arraigo, de pertenencia al lugar de origen. Lo anterior también se relaciona mucho con la identidad, porque si existe una identidad o identificación fuerte con el país de origen, no sólo no se desea emigrar, sino que se desea aportar, mejorar el lugar en el que se vive, o realizar planes en él. Como se ve en la Figura 6, los jóvenes que afirmaron tener planes para realizar en el país son la mayoría, y entre esos planes está el de formar una familia propia (32 %), planes de trabajo (21 %), de tipo social (21 %), y económico (13 %).

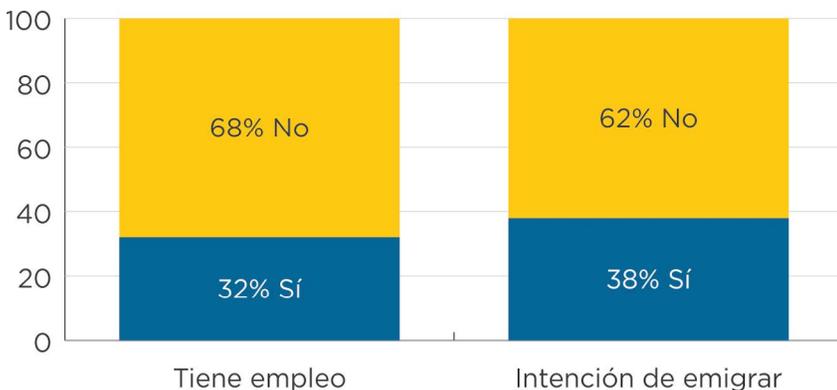
Intenciones de emigrar

Para analizar esta variable se presentan las siguientes relaciones:

- Relación entre tiene empleo e intención de emigrar
- Relación entre familiares en el extranjero e intención de emigrar
- Relación entre deseo de emigrar y nivel de participación
- Relación entre frecuencia de búsqueda de oportunidades en el extranjero y empleo
- Relación entre deseo de emigrar y nivel de involucramiento
- Relación entre visualización de oportunidades para plan de vida y condición laboral
- Relación entre jóvenes que tienen familiares en extranjero y su intención de hacer planes en el país
- Ofertas de estudio y trabajo de familiares en el extranjero

Figura 7

Relación tiene empleo e intención de emigrar



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Como se puede observar en la Figura 7, de los 87 casos hay una mayoría que no tienen trabajo actualmente (68 %); sin embargo, la intención de emigrar no es tan alta si se comparan las respuestas, ya que, del total de la muestra, el 38 % desea emigrar y 62 % no, evidenciando una relación inversamente proporcional entre ambas variables.

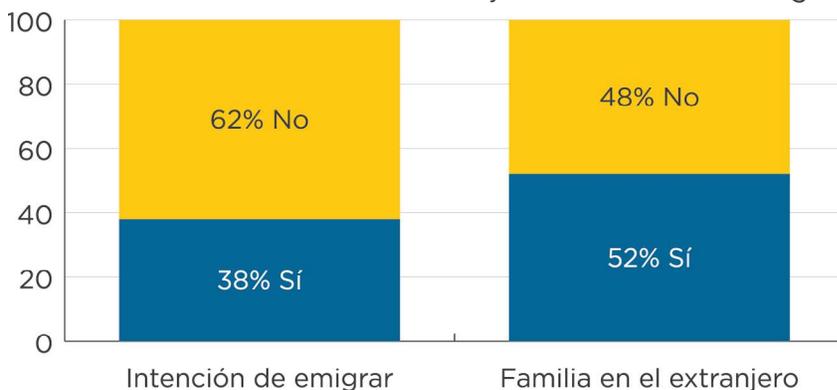
Un informe sobre la situación nacional e internacional del impacto del COVID-19 en el empleo y sectores productivos del país, realizado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2020), señalaba que:

Hay una importante participación de jóvenes y de micro y pequeñas empresas, grupos especialmente vulnerados en el contexto actual. No obstante, de acuerdo con los datos relevados al 2019, es un sector que evidencia importancia estratégica por su contribución al PBI nacional, asimismo por su crecimiento en la distribución de ocupados en el sector y su componente relativamente paritario. (p. 124)

Las características del mercado laboral, y los niveles educativos de la población, inducen a que las oportunidades de trabajo para los jóvenes sean más bien como emprendedores entre la microempresa.

Figura 8

Relación entre familiares en el extranjero e intención de emigrar



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Es posible que la situación de los jóvenes aún no les demande mayores ingresos, ya que el 93 % está soltero, y por eso aún no

sienten tanta presión para emigrar y buscar mejorar sus ingresos, como se observa en la Figura 8, y relación entre familiares en el extranjero y la intención de emigrar.

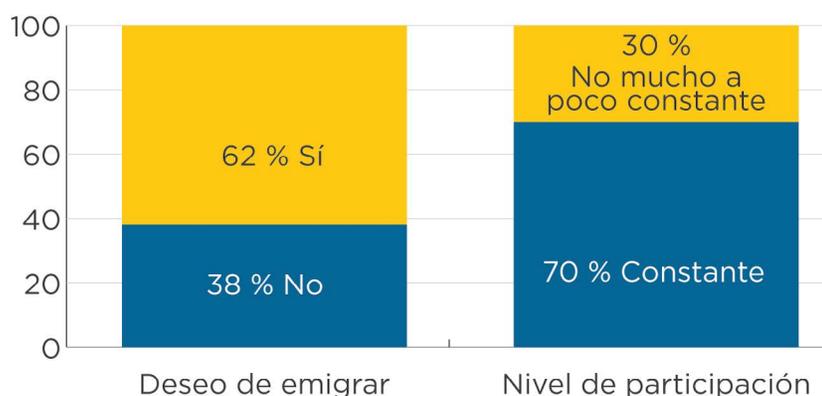
Más de la mitad de los casos tienen familiares residiendo en Estados Unidos u otro país (52 %); no obstante, la cantidad de los que desean emigrar no es tan grande: 38 % de los jóvenes sí expresan su deseo de emigrar y el 32 % no lo desea (ver Figura 8).

Pero otra razón por la cual no tienen intenciones inmediatas de emigrar, también puede deberse, o estar reforzada, por el interés que muestran en la participación del grupo en el que están. Esa es una de las hipótesis principales del trabajo de investigación, cómo la generación de intereses culturales, de participación, inclusión juvenil, puede convertirse en una forma de prevenir las intenciones de buscar oportunidades en el extranjero.

Más de la mitad de los casos califican su participación como constante (70 %); solamente el 30% considera que su participación no es muy regular. Relacionándolo con la cantidad de los que no desean emigrar las cantidades son opuestas, ya que como se observa en los resultados el 62 % no desea emigrar y un 38% sí (Figura 9).

Figura 9

Relación entre deseo de emigrar y nivel de participación



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

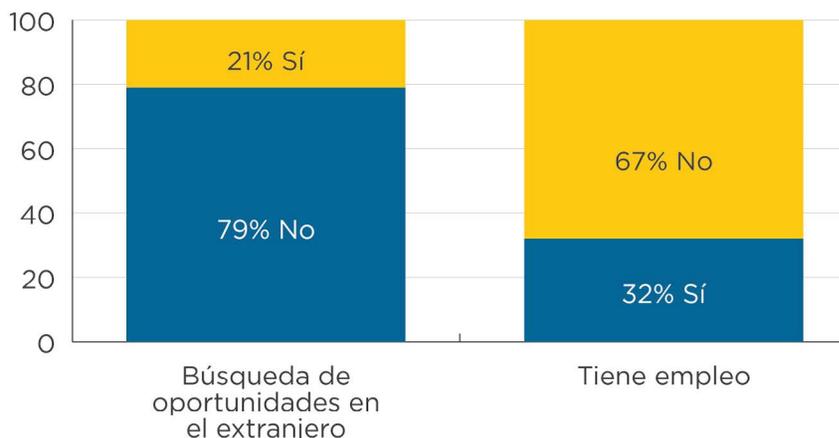
Esta es una primera aproximación al tema; sin embargo, conocer más sobre los motivos de participación juvenil, y los vínculos que establecen en sus comunidades o localidades puede ser además

de un elemento que refuerce su sentido de pertenencia, abonar a los temas de inclusión y desarrollo local o territorial del país.

El tema de la participación juvenil no es nuevo, y ha tenido en algunas décadas un auge significativo. En el país, posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, muchas organizaciones, proyectos e instituciones se crearon para abrir espacios de participación. En la Figura 10 se analizan más las razones, niveles de participación y lo que el grupo representa para los jóvenes que respondieron al cuestionario aplicado.

Figura 10

Relación entre frecuencia de búsqueda de oportunidades en el extranjero y empleo



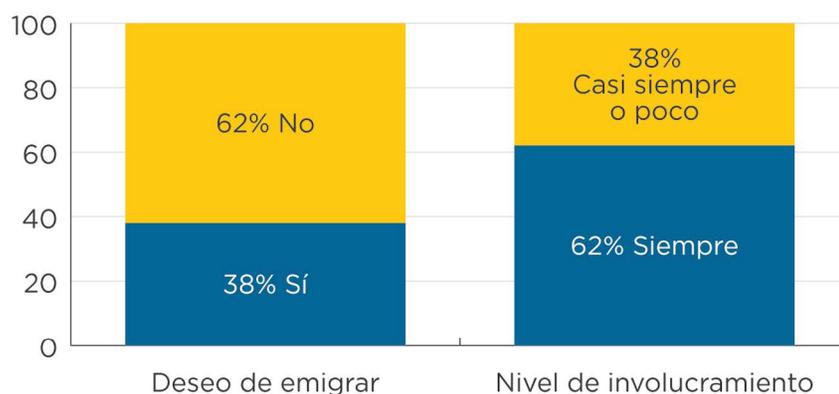
Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado

Continuando con las relaciones entre el deseo de emigrar de los jóvenes y sus oportunidades o búsqueda de éstas en el extranjero, ya sea por su vinculación con familiares o por su iniciativa, observamos en la Figura 10 que la relación entre la búsqueda de oportunidades en el extranjero y el estado laboral de los jóvenes, es proporcionalmente inversa, ya que, a pesar de que un 68 % no tiene empleo actualmente, solo el 21 % ha buscado la oportunidad de trabajar en el extranjero, probablemente porque la mayoría son solteros (94 %) y la edad promedio es de 19 años, es decir aún no tienen familia y posiblemente la mayoría viven con sus padres todavía.

También el nivel de involucramiento y el deseo de emigrar están relacionados de manera inversa, (Figura 11), ya que más de la mitad de los casos que expresaron que se involucran siempre en las actividades del grupo (62 %), solamente el 38 % considera que se involucran poco.

Figura 11

Relación entre deseo de emigrar y nivel de involucramiento



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Relacionándolo con la cantidad de los que no desean emigrar, las cantidades son bastante similares ya que como se observa en los resultados en la Figura 11, el 38 % no desea emigrar y el 62 % dice involucrarse siempre en las actividades del grupo.

El involucramiento de los jóvenes en las actividades que se realizan en los grupos a los cuales pertenecen, llegan a constituirse, al menos de manera indirecta, en acciones que contribuyen a generar mejores condiciones, en relación a su proyección en la calidad de vida. La pertenencia a grupos juveniles puede llegar a constituirse para las personas jóvenes en un espacio de desarrollo, de crecimiento personal y de acumulación de experiencia.

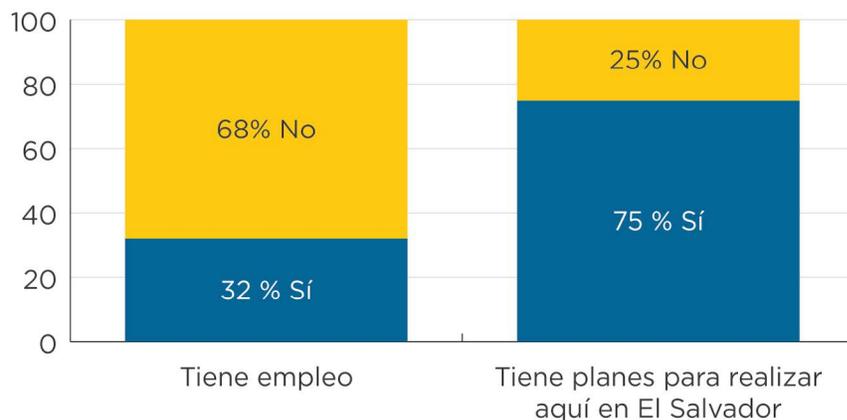
Según Alfaro (2021), a partir de la experiencia de estudiantes de licenciatura en Trabajo Social, se evidencia la realidad que muchos jóvenes viven, previo a su primera experiencia laboral. Ser parte de grupos de apoyo, voluntarios u otro tipo, brinda además la posibilidad de abrir el abanico de relaciones, de capital social. Lo anterior puede considerarse como otra de las ventajas

y elementos que podrían contribuir a aumentar el “consumo de bienes culturales”, existentes en los municipios del país.

Así, en la Figura 12, se muestra que, aunque la mayoría no tienen trabajo actualmente (68 %), eso no impide que estén pensando en realizar algún tipo de plan en el país, ya que el 75 % de los jóvenes desean realizar sus planes en El Salvador.

Figura 12

Relación entre condición de empleo y plan de vida



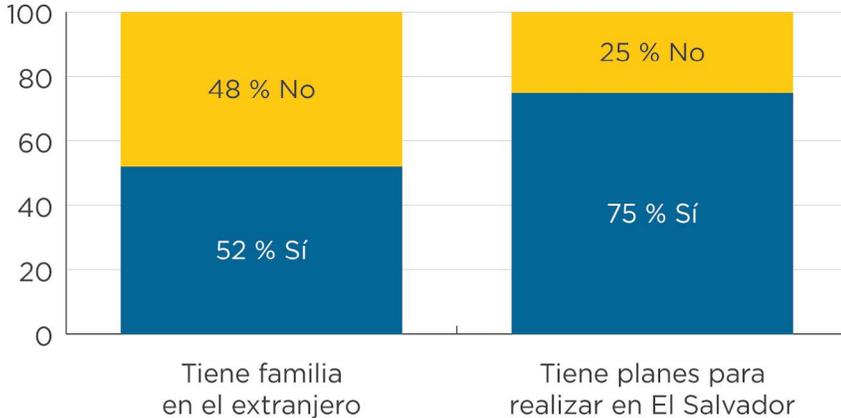
Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Aunque este no es un estudio de caso, puede resultar interesante realizar una comparación o considerar la posibilidad de que en otros municipios los resultados no sean similares a los obtenidos con esta investigación. Aunque Santa Tecla tiene un alto índice de recepción de remesas, y, por lo tanto, de población que ha emigrado, parece que los jóvenes se encuentran satisfechos, hasta cierto punto con las condiciones de vida que mantienen en su localidad, pues las intenciones de emigrar no resultan, al menos en los porcentajes observados, muy significativas.

También en Figura 13 se observa la relación entre los jóvenes que tienen familia en el extranjero y la intención de hacer planes en el país es opuesta, ya que 75 % de los encuestados piensa en realizar planes en El Salvador y de los 45 que tienen familia en el extranjero, solamente un 25 % no hace planes en el país, el resto de ellos sí quieren realizar planes en El Salvador, a pesar de tener familiares en el exterior.

Figura 13

Relación entre jóvenes que tienen familiares en extranjero y su intención de hacer planes en el país



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

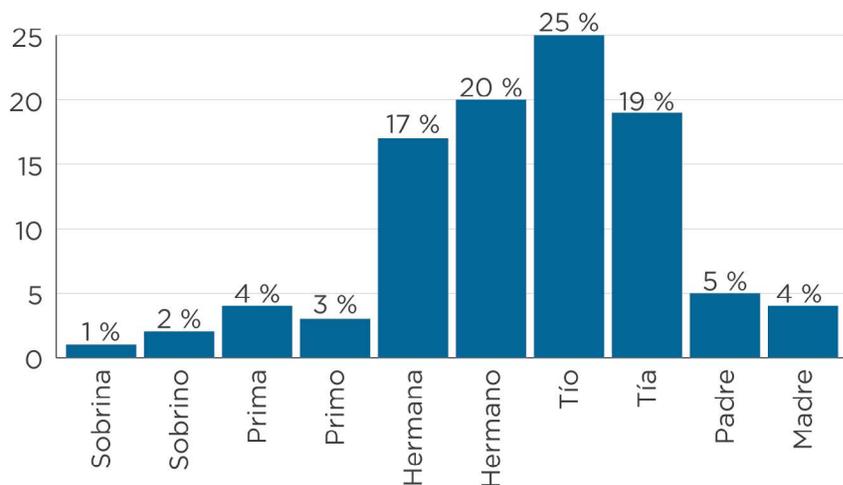
Como lo señalan Pérez, Valdez y Suárez (2018), Emile Durkheim abordó lo juvenil sobre todo desde un enfoque vinculado a la socialización y a la educación que las personas adultas debían propiciar en la generación joven. Sus estudios evolucionarían hasta comenzar un abordaje de lo juvenil como un grupo o sector de la población con características particulares según los espacios sociales en los que se encuentran, pero que se modifica y diversifica de manera histórica como consecuencia de las transformaciones de la misma sociedad y de sus instituciones.

OFERTAS DE ESTUDIO Y TRABAJO DE FAMILIARES EN EL EXTRANJERO

Otro aspecto que se indagó fue el de las ofertas de estudio o trabajo que han recibido los jóvenes por parte de las personas que están en el exterior. En la Figura 14 se presentan primero los familiares que están en el extranjero y hay jóvenes que tienen más de uno, por esa razón aumenta el número de respuestas. Puede observarse que la mayoría de jóvenes tienen a sus tíos y hermanos en el exterior, no hay preponderancia de jóvenes que tengan a sus padres viviendo fuera del país.

Las ofertas de estudio en el exterior, llegan sobre todo por parte de hermanos y tíos, esto también se relaciona con la cantidad de parientes que están en el extranjero, como se ve en la Figura 14.

Figura 14
Familiares en el extranjero



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Una realidad relacionada con la posibilidad de estudiar en el país tiene que ver, y es una situación que se ha ido empeorando cada vez más, incluso, posterior a la pandemia, es que la situación económica de muchas familias ha empeorado. Pero lo anterior no implica que los familiares en el extranjero estén enviando o que las remesas estén siendo utilizadas para procurar el pago de estudios en los hogares; de hecho, en muchos casos, el interés en estudiar ha disminuido a causa de diversos problemas como la necesidad de trabajar por parte de los jóvenes por la inseguridad alimentaria en las familias y otras necesidades de primer orden que deben cubrirse antes de pensar en continuar estudios.

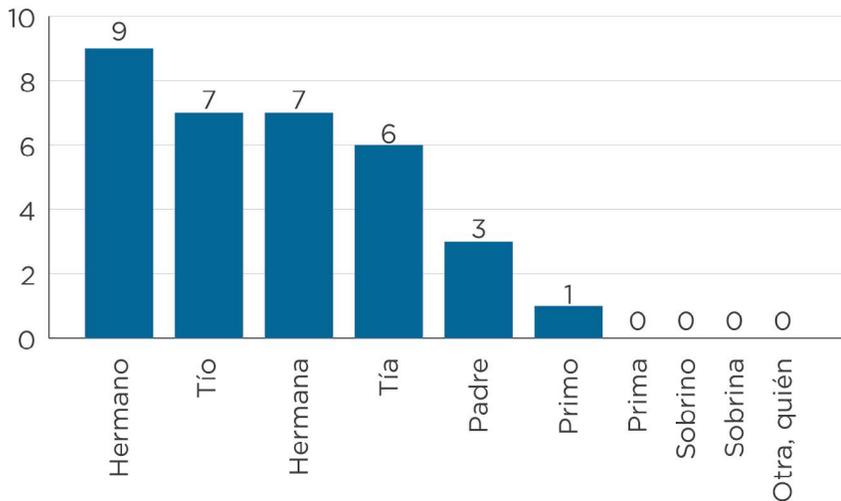
En los casos de los jóvenes de los grupos que respondieron al cuestionario, los familiares en el extranjero están ofreciendo más oportunidades para estudiar que para trabajar; en el caso de las ofertas de educación suman 33 (Figura 15), y en su mayoría son los hermanos quienes las están proponiendo; y aunque es natural, también un 20 % son estos familiares quienes están en el extranjero, como se observa en la Figura 15.

Comparado con la cantidad de ofertas de estudio para los jóvenes, las ofertas de trabajo en el extranjero son muy pocas;

para esta investigación, solamente ha existido en cuatro casos, por esa razón no se presenta una gráfica. Sumando, los casos de los jóvenes a los que les han ofrecido oportunidades de estudio y trabajo, son 37, lo que representa más de la mitad de los 45 jóvenes que afirmaron tener al menos un familiar en el extranjero. Los familiares que les han ofrecido trabajo son tres tías y un primo.

Figura 13

Relación entre jóvenes que tienen familiares en extranjero y su intención de hacer planes en el país



Nota. Datos obtenidos a partir de los resultados de cuestionario aplicado.

Puede considerarse, a partir de la observación y medición de las variables y sus relaciones, que la intención de emigrar de los jóvenes que forman parte de agrupaciones en el municipio de Santa Tecla es poca a pesar de que en muchos casos existen nexos con familiares en el extranjero e incluso ofertas de realizar planes de estudio o trabajo en otro país.

LA PERSPECTIVA DE LÍDERES JUVENILES

Los grupos de tipo religioso aportan a los jóvenes orientación, dan sentido de comunidad desde su conformación ya que esta es la manera de reconocerse en la iglesia y entre ellos. Para uno de los líderes de la parroquia los jóvenes están de paso, y el “arraigo” que puedan tener a su comunidad o país tiene mucho que ver con los niveles de necesidades, ya sean económicas o de desarrollo personal.

El mismo entrevistado afirma su intención de migrar hace algunos años cuando era más joven, buscando encontrar un espacio similar al de la parroquia en el extranjero, formando catequistas. Sin embargo, como lo afirma él mismo, “la providencia actúa” y, por alguna razón no pudo realizar ese proyecto y se quedó sirviendo a la comunidad. Actualmente tiene veinte años de trabajar para la parroquia y ha visto muchos jóvenes, atendido problemas familiares y colaborado con muchos proyectos.

Lo que considera importante es lo que se aporta a las personas para el futuro, y así, donde sea que decidan continuar, lo que aprenden en los grupos juveniles es un aporte importante, tanto para ellos como para el entorno en el que vayan a desarrollar sus proyectos de vida. Asimismo, menciona el caso de una pareja que desde muy jóvenes comenzaron a congregarse y que crecieron y formaron una familia, para posteriormente ser reconocidos entre la comunidad por su labor desde el ministerio familiar de la iglesia, del cual ahora son coordinadores.

Las comunidades son un lugar de crecimiento para los jóvenes y de arraigo, pero de manera circunstancial o temporal, no determinan su decisión para quedarse en el país y desistir de su idea de emigrar. Si se les presenta la oportunidad y deciden emigrar, ya sea por necesidades económicas o por cuestiones de proyectos personales, lo hacen.

Ciertamente las condiciones de incertidumbre, o violencia obligan a muchos de ellos a tomar la decisión de salir; la persona entrevistada reconoce que, en la mayoría de los casos de los jóvenes que él ha conocido, las razones han estado relacionadas con la inseguridad y el riesgo de perder hasta la vida. Para la comunidad y la familia es difícil el rompimiento de relaciones con quienes han emigrado; sin embargo, lo que llena de satisfacción y esperanza es que, muchos de los que han decidido partir buscan espacios similares para continuar realizando actividades parecidas a las que aprendieron en sus comunidades, cuando llegan a otros lugares.

Ciertamente, todas las personas tenemos necesidades de alimento, de ropa, calzado y muchas cosas más; en el caso de los jóvenes, puede que exista una mayor influencia de consumir artículos importados y, debido a la influencia de lo que observan en otras culturas, prefieren comprar artículos de ciertas marcas. Es innegable la transferencia cultural de la que muchos estudios hablan, y, en el caso de los jóvenes, esta influencia puede ser mayor si tienen

más contacto con determinada cultura. En el estudio nos referimos sobre todo al concepto de consumismo cultural y es el que, frente al consumo de artículos, se considera importante de fomentar.

Este no es un estudio en el que se desee conocer los patrones de consumo de ciertos artículos entre los jóvenes, sino más bien rescatar algunas ideas relacionadas con el concepto de consumo para vincularlas con el de consumo de cultura. Es decir, por ejemplo, el consumo responde, en alguna medida, a las preferencias de las personas y con ello, también, para ciertas necesidades. La elección o el deseo de preferir unirse a determinado grupo entre cierta variedad que pueda existir, es lo que lleva a los jóvenes a unirse a grupos religiosos deportivos políticos artísticos o de cualquier otra clase; sin embargo, estos gustos, preferencias o elecciones de los jóvenes, como muchos otros temas, guardan una relación con el tipo de educación, de familia, de contexto, en el que se encuentren. Así tenemos que, si por ejemplo, entre la familia existe una tradición de vincularse con grupos, ya sea políticos, deportivos o religiosos, la historia de la familia tendrá cierto peso o influencia para que los jóvenes decidan afiliarse o formar parte de determinado grupo en su comunidad.

En la familia, los padres o adultos responsables educarán según sus valores y creencias a sus hijos e hijas para que sean buenos individuos, buenas personas, a través de lo que consideren que puede ayudar a fomentar valores de participación social. Pero el funcionamiento en sí del aprendizaje de los jóvenes de esos valores, sean religiosos, culturales, cívicos o de cualquier otra índole, dependerá en buena medida, de cuán interesados estén en practicarlos y cuántos beneficios puedan brindarles, al igual que los otros actores involucrados. Así se muestra en la Figura 3, presentada con anterioridad, sobre lo que representa el grupo para las personas jóvenes; según lo respondido, en segundo lugar con 27 % se encuentra la respuesta: “una oportunidad para desarrollar habilidades”.

En la entrevista con uno de los líderes (comunicación personal, s.f.) se mencionaba que

A pesar de que la necesidad sea en principio individual o por interés personal, una vez en el grupo la visión va cambiando, aunque puede que no en un cien por ciento, pero sí ayuda a que vayan considerando otra manera de ver la convivencia.

Es natural, y en muchos estudios la visión egocéntrica y hasta egoísta es “estar bien yo”; pero, esa es una de las bondades que, a pesar de que en el inicio las motivaciones sean muy individualistas, la convivencia, los retos, los procesos que viven los jóvenes en los diferentes grupos puede llegar a formar en ellos una perspectiva diferente.

Uno de los líderes entrevistados (comunicación personal, s.f.), afirma que entre los jóvenes no hay mucha inquietud sobre el tema de migración, porque “nunca hemos nos hemos enfocado en ese tema de la migración, o sea, no hay mucha inquietud de parte de ellos”. La realización de actividades como un deporte, implica disciplina y concentración, lo que es una ventaja si se considera que mantenerse ocupado en actividades culturales puede disminuir los pensamientos hacia el deseo de migrar.

Sobre las oportunidades laborales, los líderes coinciden en sus respuestas, en que éstas suelen aparecer para los miembros de los grupos y en ocasiones tiene también relación con las amistades, las personas que conocen. Justamente es una percepción de que se sienten “acuerpados”, y eso les beneficia en la mayoría de las veces para poder solicitar recomendaciones, o incluso que las personas les ofrezcan oportunidades de desarrollo personal.

4. ARRAIGO AL TERRITORIO PARTIR DE LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES. ELEMENTOS ENRELAZADOS

ELEMENTOS QUE PUEDEN FORTALECER LOS VÍNCULOS PARA PERMANECER EN EL PAÍS.

La globalización imprime cambios en la movilidad de la población en diferentes áreas. Nuestro país no escapa de la integración económica que supone la apertura comercial que desde inicios de los años 90 ha sido inminente. La migración de los habitantes es un proceso que se vive tanto a nivel interno como hacia afuera, sobre todo hacia Estados Unidos, por tener uno de los mercados más dinámicos a nivel mundial. Las oportunidades de trabajo que ofrece representan ventajas y beneficios económicos más altos a los que en el país pueden aspirar una gran cantidad de salvadoreños. A pesar de los problemas, sacrificios y proezas que

deben realizar las personas que deciden emigrar, las oportunidades y ventajas de dicha nación, y la insuficiencia local de absorber la fuerza de trabajo, el desarrollo industrial limitado y desarticulado, los salarios tan bajos por causa de la inflación que aumentan los índices de pobreza, motivan a muchos a emprender el viaje en busca de un mejor nivel de vida.

Más allá de la búsqueda de oportunidades en el extranjero, la creación o recuperación de elementos que puedan generar un sentido de pertenencia, que al menos cree en la población la idea de hacer algo desde su país, es un elemento interesante para explorar.

Aruj (2004a) dedica un apartado en el que expone la forma de cómo en Argentina los medios de comunicación han resaltado la problemática de fuga de recurso humano joven al extranjero y cita textualmente al diario Clarín “vivimos en una región casi vacía que, si bien no ofrece lujos, brinda en cambio motivos para trabajar” (p. 49). A pesar de que Argentina es un país cuya realidad territorial es en extremo distinta a la de El Salvador hay en ella un elemento de arraigo indispensable que debe estar presente para evitar la salida masiva de población: motivos para trabajar. La identidad aquí no se relaciona con aspectos de cultura precolombina o con cultura indígena, los aspectos que se quieren considerar están más relacionados con una identidad más reciente, identidad formada a través del deseo de cambiar el país.

El trabajo no es solamente un esfuerzo físico o que se traduce en objetos materiales, también existe el trabajo intelectual, el trabajo artístico, es decir, un trabajo menos visible, pero en ocasiones más eficaz para mantener el arraigo hacia un territorio. Durante la época de guerra la producción intelectual, artística y literaria tenía como idea de fondo trabajar por un país más justo; después de los Acuerdos de Paz, el país no iba a conseguir ese objetivo en unos pocos años. Había que trabajar, en principio, por reconstruir, por recuperar el tiempo perdido, por actualizar las instituciones con los cambios internacionales, etc. Después de un tiempo, todavía no se ha logrado una mejora considerable en cuanto a las condiciones de la población, aunque han sucedido muchas cosas que han retrasado y dificultado el desarrollo, como terremotos y otros desastres naturales.

Ciertamente, la desesperación que la falta de oportunidades provoca en la población es muchas veces mayor al deseo de permanecer en su país, a pesar de saber que en otra tierra enfrentará dificultades económicas, discriminación e incluso persecución.

Las oportunidades de trabajar por mejorar la situación individual, familiar o comunitaria, están relacionadas con un involucramiento, por la participación ciudadana de las personas en su territorio. En la medida que el individuo esté integrado en su comunidad, en su localidad y en general a su país a través de su plan de vida o proyectos futuros, en esa medida tendrá motivos para permanecer en él. Pero si no encuentra trabajo, si no encuentra una manera de desarrollarse, de expresar su potencial como ser humano en alguna actividad, la frustración personal aumentará.

La desocupación no es solamente dejar de percibir un salario, un ingreso con el cual poder pagar cuentas o comprar artículos; la desocupación es una sensación de vacuidad, de inutilidad. Esa concepción en los desempleados es desastrosa; para ellos, como individuos, y para la sociedad, por la generalización de incertidumbre, de falta de objetivos. Contrario a ese sentimiento está la actividad, el hacer, las metas por cumplir, esto es lo que desde el Estado debería ofrecerse; si no se tiene una economía suficiente para generar empleos, lo mínimo que debería ofrecerse es una idea de posibilidad de mejora y eso a través de un proyecto nacional más incluyente. Esa inclusión debería ser palpable desde las instancias familiares, educativas, locales. Pero no se trata de construir una concepción de Estado sin una base real, ahí es donde el trabajo desde la formación del individuo en la familia, en la escuela, debe tomar fuerza y reflejarse en sus relaciones sociales, en la construcción de proyecto de vida ligado a un proyecto nacional. Pero para esa construcción, la población es el elemento fundamental a considerar; un territorio sin su población es sólo eso, un territorio, entonces el conocimiento del estado de su población es de urgencia para cualquier proyecto nacional. En ese sentido, ¿cuál es la idea de país que concibe la población joven?, ¿qué esperan de su país?, pero sobre todo ¿por qué estarían dispuestos a permanecer en él a pesar de todos los problemas y carencias que se vivan en ese territorio?

La formación de las nuevas generaciones en el seno de la familia y en la sociedad salvadoreña con sus características actuales no permite que la identidad nacional de los jóvenes se refuerce en aspectos como la participación o la expresión de las capacidades personales. Esas limitantes aunadas a las características propias de la juventud disminuyen el deseo de este grupo poblacional de permanecer en el país, propiciando que sus sueños o expectativas de desarrollo personal, estén visualizados en territorio extranjero.

Interesa entonces responder a la siguiente interrogante: ¿de qué manera algunos elementos de arraigo, relacionados con la identidad de los jóvenes, contribuye a prevenir el éxodo hacia otro país?

CONSUMO CULTURAL Y GLOBALIZACIÓN

En la visión de García Canclini (1995), al consumir constituimos y alimentamos una manera de ser ciudadanos. Ciertamente, al adquirir algo lo utilizamos según nuestra necesidad, que ha sido la que inicialmente ha motivado el acto de consumir. En ese sentido, al convertirnos en consumidores culturales estamos también definiendo no sólo parte de nuestra identidad, es decir, con lo que nos identificamos, sino que también expresamos nuestro gusto por algo con lo que estamos de acuerdo. Esa es la definición que se aplica teórica y contextualmente en esta investigación, y que se intentará relacionar con la asistencia de jóvenes a grupos culturales de su localidad.

Beck (1998), define este concepto como: “los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios” (p. 29). Explica la influencia de la globalización en las definiciones de identidad y en el quehacer cultural de las personas, pero para esta explicación el autor considera importante no adoptar el “discurso” de globalización como algo natural y obvio, es mejor revisar cuidadosamente la manera en que cada quien asimila este proceso en sus vivencias culturales.

En realidad, existe una relación estrecha entre el consumo cultural y la globalización, puesto que las mismas conexiones entre las personas, los relatos, las explicaciones o descripciones de situaciones y del uso de artículos, influye en el deseo de comprar determinadas marcas o productos. Pero, de manera similar, puede concebirse el acercarse a un grupo para compartir experiencias, para expresar ideas o compartir ideales; esto se comparte entre la juventud y, en muchas ocasiones, contribuye tanto a la construcción de identidades como de planes de vida.

Los planes de vida pueden verse influenciados por la pertenencia a determinado grupo, y también las expectativas de realizar acciones en beneficio de los demás de la comunidad. Sin embargo, no siempre prevalecerá esta idea, de hecho, la individualidad, los

deseos de realizar los propios sueños o planes, pueden estar tanto en el país como en el extranjero. Aunque las personas pertenezcan a grupos con objetivos nobles, orientados hacia el bien común, si se presenta la oportunidad y las necesidades sobrepasan las intenciones de realizar actividades en beneficio de la comunidad, la elección de emigrar será lo más importante.

En algunos casos, las circunstancias obligan a buscar la opción de emigrar, porque la realidad que se enfrenta puede poner en peligro a las personas. En el país, esa realidad es bastante obvia y una de las razones más apremiantes para buscar refugio en otro país; en ese sentido, el problema de ser víctima de problemas de seguridad es un detonante fuerte para la migración, ya sea entre los jóvenes o los adultos.

DESEOS DE MIGRAR FORZADOS Y REFORZADOS

En años anteriores la concepción de jóvenes llegó a ser un tanto negativa, se hablaba de jóvenes violentos, de personas que ni trabajaban, ni estudiaban y otras formas de describir, si no a la totalidad, sí a una parte que representaba a la juventud. Lo cierto es que en la historia los jóvenes llegan a conformar cierto grupo especial que en algunos casos se busca caracterizar, ya sea por la conveniencia político social o de otra índole. Claramente, la juventud es una forma de referirse a la población de un territorio, considerando sobre todo la edad en la que se encuentran, esa es la característica más obvia y práctica para ubicar a las personas jóvenes en ese grupo. Sin embargo, es ciertamente indiscutible que, por razones prácticas, los seres humanos realizamos clasificaciones o caracterizaciones, pero que esas no reflejan la realidad en su totalidad.

Lo que sí es cierto es que, la realidad de dificultades económicas, de inseguridad y oferta limitada de oportunidades para crecer, son elementos que caracterizan el contexto de la mayoría de las personas jóvenes en el país. Lo anterior expone lo difícil que resulta para las personas que viven en zonas conflictivas, ser identificadas como violentas; las repercusiones que para las metas de los individuos puede representar ser identificado como violentos, y en el peor de los casos, ser víctimas de amenazas. El panorama descrito provoca que los deseos de emigrar se vean en muchos casos forzados, pero también reforzados, si se considera la posibilidad que familiares en el extranjero le ofrezcan oportunidades de trabajo o estudio a los jóvenes.

En síntesis, los aspectos o elementos que pueden intervenir tanto en el fomento del arraigo, así como de las intenciones de dejar el país, son múltiples.

LA IDENTIDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN QUE SE RELATA

Martín Barbero (2001) aborda el fenómeno de la migración y sus implicaciones en la identidad sociocultural de las personas y cómo estos cambios también influyen en la definición de quiénes somos, todo esto a través de la música o de los medios de comunicación. A través del video, la televisión y el Internet, aspectos externos e internos llegan a convertirse en referentes simbólico-culturales entre la juventud, y la manera cómo se mezclan, van conformando un universo cultural de símbolos, opciones, valores y orientaciones en sus modos de vida.

Justamente, la globalización propicia más ese fenómeno de transculturación, de gustos o necesidades, afectadas también por los contextos. Yúdice (2005) escribía sobre las consecuencias sociales, políticas y culturales que provocaba la migración en el país. Argumentaba que la identidad nacional se transforma en las personas que viven en el extranjero, pero que, además, la relación que ellos y ellas establecen con su país de origen una vez en el exterior, deja huellas que van alimentando ciertos patrones culturales entre los nacionales. A principios del nuevo milenio, las influencias en el país en lo económico por la vía del consumo, lo cultural por la vestimenta, música y otros aspectos, era cada vez más evidente. Justamente, las relaciones abiertas entre jóvenes que viven en el país y otros que se han ido, así como quienes tienen familiares en otro país, influye en los comportamientos, la manera de pensar, las expectativas para realizar planes de vida a futuro.

Para uno de los líderes juveniles (comunicación personal, s.f.), el grupo “contribuye a generar conductas más maduras, y ayuda a dar cierta estabilidad a quienes tienen deficiencia o falta de figuras adultas en su proceso de crecimiento”. Esto es una situación que además contribuye a generar una identidad de grupo, de pertenencia y apoyo, en el caso de quienes lo necesitan. Todo esto brinda elementos positivos para la educación o formación de jóvenes en la comunidad, lo cual, claramente repercute en el ambiente familiar y comunitario.

En el caso del grupo relacionado con las actividades físicas, que en este caso fue representado por jóvenes que se reúnen en un

parque y realizan actividades vinculadas con la naturaleza y el medio ambiente, sus motivaciones, compromisos y vivencias, fomentan en ellos una visión de compromiso hacia el cuidado del medio ambiente.

La participación en eventos culturales, que se vuelven placenteros para los jóvenes, va constituyendo identidades sociales muy positivas, mediante la pertenencia al grupo. Además, fomenta valores de solidaridad, cooperación y permite reconocer la importancia del trabajo mediante redes sociales que, posteriormente pueden sostenerse en el tiempo.

Ciertamente, los líderes entrevistados coinciden en que esta es una etapa en la vida de los jóvenes que servirá de base para su comportamiento futuro en cualquier escenario que decidan elegir. Lo importante es lo que los grupos juveniles aportan cultural, ética y vivencialmente, porque, aunque no todos decidan permanecer en el país y dar continuidad a lo que aprenden en su propia localidad, si contarán con experiencias, amistades y relaciones positivas que podrán servir de apoyo, incluso en el futuro.

CONVIVENCIA Y PARTICIPACIÓN PARA TRABAJAR POR UNA VIDA DIGNA

El tema de desarrollo territorial y arraigo tiene que ver mucho con la participación, pero también con la organización municipal, el estilo de gobierno local y la importancia que se brinde a la participación de sus habitantes. Muchos son los retos que las municipalidades, en el ámbito local, deben enfrentar para el desarrollo de su territorio. Un grupo poblacional, sin duda muy importante, es el de la juventud, y las gestiones para trabajar por el desarrollo local desde espacios para ella, es una tarea un poco olvidada. Esta investigación ha permitido un acercamiento a tres tipos de grupos juveniles que están desarrollando tareas importantes para brindar espacios de participación, de formación y apoyo para promover valores, estilos de vida saludables, sanos que tan necesarios se vuelven frente a una sociedad que ofrece pocas oportunidades de desarrollo en el sentido amplio. El desarrollo humano contiene un amplio espectro de posibilidades, pero además está asociado con los derechos: el derecho de participación, de asociación, de ejercer una ciudadanía. Con esta investigación, se ha intentado abordar la participación, no en el sentido de ejercer el voto, ser miembro de algún partido u otros asuntos de esta índole. Lo importante es reconocer que la ciudadanía que los jóvenes ejercen desde su participación en los distintos grupos, les brinda un poder, el

poder de desarrollar, de exponer y expresar sus capacidades y desarrollar otras a través de su afiliación a un grupo de iguales. Es decir, esa convivencia y participación que los hace trabajar en común por una vida más digna, en principio para ellos como individuos, luego entre el grupo y, en un tercer alcance, por su comunidad y entorno familiar o comunitario. Esos elementos, son los que podrían prevenir la migración hacia otros lugares, porque quien trabaja, construye algo, crea lazos con otras personas está forjando una identidad, un proyecto, un arraigo en el espacio en el que se encuentra. Con estos resultados se procederá a la presentación de algunas derivaciones de cierre que, en el mejor de los casos, pueden proporcionar elementos para continuar el tema de investigación.

5. DERIVACIONES DE CIERRE

Los resultados obtenidos demuestran la importancia que para los jóvenes tiene el grupo al que asisten; esa importancia los hace valorar más su deseo de permanecer en el país a pesar de tener, en algunos casos, al menos una posibilidad de emigrar. El que 37 de los 45 jóvenes que tienen familia en el extranjero piensen en realizar planes en el país, indica que no siempre el sueño americano está presente en los jóvenes.

La pertenencia a organizaciones juveniles que se preocupan por el bienestar de otras personas, acerca a los jóvenes a una actitud de servicio y eso es ya una muestra de su identificación con su país a través de su comunidad.

La participación se refiere al involucramiento de la población en el quehacer de un territorio determinado; participación para conocer y analizar su situación, identificar y priorizar sus necesidades y problemas, proponer formas de atender esas necesidades y solucionar esos problemas (Red para el desarrollo local, 2000). La participación es vista como un elemento dinamizador del desarrollo local, por su naturaleza democrática, que busca conocer e involucrar a todos los actores sociales.

Para propiciar el cumplimiento de la función social y vincular a los centros educativos con el desarrollo de la comunidad, el Ministerio de Educación propuso la creación de los Consejos Directivos Escolares, (CDE) los cuales pretenden impulsar un nuevo modelo

de “Administración Escolar Local”, de manera que puedan ser parte del desarrollo, precisamente en el espacio local, por medio de la participación de directores, profesores, alumnos y padres de familia, para la toma de decisiones en el quehacer educativo. En un estudio realizado por Lardé (1999), se afirma que:

Los CDE, se implementan a nivel nacional a partir de 1997 en las escuelas oficiales (tradicionales del sector público) con el objeto de propiciar una gestión más participativa y democrática en la prestación de los servicios educativos, permitiendo la participación de directores, profesores, alumnos y padres de familia, para la toma de decisiones en el nivel escolar.

Es decir que los CDE son el espacio privilegiado con que cuenta la educación para promover la participación de todos los sectores involucrados en el proceso educativo. Los CDE podrían compararse, de alguna manera, con la experiencia de las escuelas EDUCO, y las Asociaciones Comunales para la Educación (ACE), que están a la base de la Reforma Educativa, en el sentido de su interés por establecer una mayor participación de la comunidad en torno a la educación. Briones (en Menjivar Larín et al., 1997) valora positivamente la experiencia de vincular la comunidad educativa a la local (a través de las ACE del programa EDUCO), en donde se da, según el autor, un auge al interés sobre la educación de parte de las familias completas y se vuelve en catalizador de la participación comunal. Incluso Briones (en Menjivar Larín et al., 1997) considera esta experiencia como un programa antipobreza novedoso; en este sentido, y en alguna medida, el Ministerio de Educación estaría cumpliendo esa función social que le corresponde, de una manera exitosa. Sin embargo, Gómez Buendía (Ed., 1998) cuestiona, al respecto de las reformas educativas, el éxito que puedan tener; en primer lugar, porque existen varias definiciones de éxito; en segundo, porque en ese campo escasean las evaluaciones rigurosas y porque además las innovaciones en las reformas son muy recientes como para emitir un juicio definitivo.

Es importante conocer esta relación, ya que los centros escolares por estar ubicados en todos los municipios del país, podrían tener mayor incidencia y un fuerte peso en las políticas locales; además, por su característica de cercanía con los miembros de la comunidad, son los que generalmente convocan de mejor manera a la población; ~~inclusive se pueden llegar a constituir como el espacio comunitario~~ más importante, básicamente por ser asépticos a ideologías

políticas y religiosas. En este sentido, podría catalogarse la creación de los CDE como un organismo desde el cual reforzar ese vínculo entre centros educativos y localidad.

Fortalecer el vínculo educación-localidad, podría ser una oportunidad de mejorar las capacidades de desarrollo tanto de las instituciones educativas como de su entorno, en el sentido que ambos pueden conocerse mejor a través de la participación, la cual develaría los intereses y necesidades de ambos actores para complementarse y desarrollarse mutuamente. Las actividades promovidas por los CDE y encaminadas a desarrollar la participación de todos sus miembros en las decisiones y beneficio de los educandos y del centro educativo, podrían resultar en un beneficio total para la comunidad local; en esa medida, la participación democrática de los centros educativos a través de los CDE podría contribuir al desarrollo, específicamente local.

Para entender un poco más sobre el desarrollo local, veamos algunos conceptos. Para la Red para el Desarrollo Local (RDL, 1998) el desarrollo local es:

Un proyecto común que incorpora y combina el crecimiento económico, la equidad, la mejora sociocultural, la sustentabilidad ambiental, la equidad de géneros, la calidad y equilibrio espacial, sustentado por un proceso de democracia participativa y concertación de los diversos agentes de un territorio, con el objetivo de elevar la calidad de vida de las personas y las familias de dicho territorio.

Esta definición fue el asidero de ideas para el Gobierno de la República, para impulsar el esfuerzo de la Estrategia Nacional de Desarrollo Local (ENDL), la cual, tomando los elementos de la definición de desarrollo local de la RDL, propone la suya propia, a saber, “un proceso participativo que genera y fortalece las capacidades y amplía las oportunidades socioeconómicas en espacios determinados dentro del territorio nacional, para mejorar la calidad de vida de las presentes y futuras generaciones” (Cummings y Silva, 2001). De esta nueva definición surgen elementos comunes que parecen ser parte inherente de la definición de desarrollo local, éstos son: la participación, las oportunidades socioeconómicas reales y equitativas, espacios geográficos determinados, una mejora en la calidad de vida y la temporalidad en cuanto al hoy y el futuro. Rescatemos de estas dos definiciones el énfasis en la participación de los actores, ya que ese podría ser el punto de

partida de muchos beneficios del desarrollo. La participación es vista como la base de todo lo demás que incluye el desarrollo local; es decir, que las oportunidades se abren y hay mejoras en la calidad de vida en un lugar determinado, en este caso la localidad entendida como municipalidad; sí hay participación.

Estos aspectos son importantes para el análisis, porque a pesar de que los jóvenes expresen que consideran que están aportando (ver Figura 5), es innegable que están inmersos en una cultura híbrida, en la que la transculturización juega un papel importante. Como anota García Canclini (1995), la cultura del consumismo existe porque existen las relaciones y con ella se crean significados sociales, como el hecho de que en otro país se puede mejorar más que en el propio. En su texto, el autor cuestiona si el estilo neoliberal “es el único, o el más satisfactorio”, y a pesar de que dicho modelo ha calado ya en nuestra sociedad, el punto es que, ante ese discurso, construir o reforzar uno más local, es una tarea importante para intentar retener a la población joven en sus localidades. En esa línea de análisis, los esfuerzos por promocionar, animar y educar a la población para que considere su territorio natal como un espacio en el que es posible aportar y a la vez beneficiarse con su participación, pueden llegar a considerarse como una forma de disminuir la idea de emigrar para conseguir en otro país lo que no se puede lograr en el propio. Sin embargo, para eso la movilización de la economía local, los programas y propuestas para fortalecer el desarrollo local es un tema clave, pero también el de los derechos.

En muchos documentos públicos, políticas, leyes e iniciativas se resalta el interés por la juventud y su desarrollo integral, pero no siempre se exhorta la participación de esta población. Posiblemente el camino más fácil sea el de dictar y elegir por ellas y ellos lo que se debe hacer, pero, el fomento de la educación ciudadana a través de la participación, tiene un gran valor. Si los jóvenes muestran interés en participar y se ven motivados a colaborar, involucrarse o hasta servir a su comunidad, por medio de su involucramiento en grupos locales de distintas temáticas, es una cuestión de educación, ya sea desde su familia o escuela. No obstante, los niños, niñas o adolescentes, pueden mostrar conductas egoístas, individualistas que observan en su entorno, además de otros comportamientos, como el consumismo sin sentido, por competencia, la violencia, la apatía por involucrarse o siquiera conocer sobre su realidad, o verse demasiado influenciados por el modelo neoliberal y el consumismo irracional.

A pesar de que los patrones de consumo no fue una categoría en el presente trabajo, puede retomarse aquí la idea que García Canclini (1995), sostiene en su primer capítulo del libro *Consumidores y Ciudadanos*, sobre intercambiar las concepciones de consumismo hacia el fomento de la ciudadanía. Es decir, que contribuir a que las expresiones ciudadanas no sean limitadas a cuestiones políticas o de clientelismo partidario, sino más bien, apostar a lo que él y otros autores denominan ciudadanía cultural. En relación a ese planteamiento, define el consumismo de la siguiente manera: “cuando seleccionamos los bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, en que combinamos lo pragmático y lo disfrutable.” García Canclini (1995, p. 19).

Si la participación que los jóvenes disfrutaban tanto en los grupos en los que, por elección propia 70 % afirman tener una participación constante (ver Figura 9) y 62 % participa siempre, (ver Figura 11), han decidido ingresar en grupos que benefician la localidad, es un elemento muy importante a considerar y emular. Precisamente, la educación cívica, se vuelve una cuestión activa y participante, por lo que el trabajo con jóvenes desde su educación y formación de vida por medio de programas o proyectos en los que se aprenda haciendo que se vuelven muy necesarios para fortalecer ese planteamiento. La construcción, o participación en la formación de ciudadanía y con una intención más allá del sujeto individual, concebido como parte de la sociedad refuerza la concepción de desarrollo desde su localidad. En su condición de adolescentes, los jóvenes experimentan, según la psicología, ansiedad por la construcción de su identidad y, según sea el procesamiento de esas emociones con su entorno, así será su inserción a la sociedad en la que viven. Cada etapa del ser humano requiere atención, ambientes propicios para su desarrollo o adaptación que la sociedad puede propiciar o no, por medio de programas o mecanismos de participación en el país, desde lo local.

Existen muchos proyectos para jóvenes, algunos para fortalecer habilidades que ya poseen, otros para fomentar la participación, la formación en tecnologías, la creación de empresas, entre muchos otros. Precisamente, la época juvenil es en la cual la promesa de construcción de identidad y planes de vida son de mucha trascendencia y por eso hay diversidad de propuestas para orientar a los jóvenes. El trabajo pedagógico con jóvenes ha existido desde hace muchos años, porque en todas las épocas se presentan problemas que no contribuyen, en primer lugar, con

el desarrollo individual juvenil, y tampoco a la aportación social o comunitaria. Los enfoques y estilos de los programas varían de acuerdo a los objetivos, necesidades y enfoques teóricos que deberían capitalizarse y orientarse con objetivos de desarrollo personal y comunitario. La participación juvenil en proyectos desarrollados en sus comunidades de pertenencia es una fuente de capital social, en tanto que la identificación con las personas de su municipio puede ser el primer espacio de reconocimiento de su trabajo. Si además del interés y participación juvenil en distintos grupos locales, estos trabajaran en red con instituciones o empresas locales, realizando una conexión estratégica para que, a través del desempeño en cada grupo, se tuviese la posibilidad de emplearse posteriormente, más jóvenes estarían interesados en participar. Podría objetarse que, al realizar este tipo de cambio, la participación auténtica y desinteresada se vería estropeada; sin embargo, no lo sería si desde las mismas se fomentaran valores comunitarios. Una colectividad no se construye en poco tiempo, se requiere adquirir confianza, respeto y participación consciente de sus miembros para crear las bases de una institución que desea iniciar cambios en la cultura juvenil. Para una propuesta de cambio, una población clave es la juventud; en ese sentido, los valores o habilidades sociales, ciudadanas de participación activa y de calidad son elementos importantes.

En relación a las potencialidades locales, en Suchitoto, por ejemplo, predomina el turismo como actividad económica y cultural; existen varios lugares diseñados para realizar acciones culturales, incluso rótulos para preservar algunos como patrimonio. Naturalmente, el turismo, “tiene un carácter multisectorial dinámico, con encadenamientos antes, durante y después de la presentación de servicios turísticos” Carner (2001).

Otro punto que puede anotarse es que la globalización y el Internet les acerca a los jóvenes tanta información de todo el mundo y pueden compartir experiencias y tener noticias prácticamente a diario de la vida en otro lugar; esa visualización tan cercana puede que sea un factor que motive, pero también que disminuya los deseos de movilización a otro país. Es probable que con el uso de Internet y otras redes sociales ampliadas incluso a otros países en la actualidad, los jóvenes se sientan menos atraídos por lo vernáculo. De hecho, desde hace ya varias décadas el fenómeno migratorio ha contribuido a ampliar el conocimiento y acercamiento a otras culturas. Pero también la escuela o comunidad que trabaje por el desarrollo de los futuros ciudadanos en cada

municipio seguramente estará sembrando valores de identidad y participación importantes. Los aspectos a considerar, entonces, van mucho más allá que el conocimiento de lo local, y en realidad, aunque todavía el acceso a la tecnología en ciertos territorios todavía no es el más avanzado, los jóvenes actualmente tienen más información de otros contextos. Esto, además de enriquecer su acervo cultural, implica la necesidad de respuesta por parte de los adultos, para aclarar situaciones o realidades probablemente muy diferentes a las que los estudiantes puedan concebir en el imaginario migratorio. Es decir, la vida cotidiana de dificultades, de discriminación también puede estar ahora evidenciándose más con el uso de las redes sociales entre los jóvenes, lo que puede estar cambiando su percepción sobre vivir en el extranjero. Hay muchos elementos que aún pueden y serán abordados en el presente trabajo desde una perspectiva cualitativa; en el presente informe se ha dado el primer acercamiento al tema de interés que se espera continuar conociendo mejor.

La investigación que ahora se presenta contribuirá, en principio, a conocer un poco más sobre el tema de jóvenes y migración, en el sentido de ahondar en los aportes y exposiciones de los diferentes puntos de vista, para avanzar hacia planteamientos que puedan favorecer el desarrollo y calidad de vida de este grupo etario.

En el país, después de 30 años de la firma los Acuerdos de Paz, y con un gobierno de derecha, todavía no parece vislumbrarse claramente un proyecto conjunto de nación en el que sus ciudadanos se sientan identificados y al cual deseen apostar, en principio porque ese plan aún no es una propuesta clara. Sin embargo, corroborar que la opción de asociación y participación para los jóvenes es todavía una forma de expresar compromiso y actitud de servicio, brinda elementos interesantes que, si se estudian de manera más profunda, pueden dar pistas para brindar a la juventud opciones de esperanza, de motivación para realizar en el país un proyecto de vida que les proporcione mayores satisfacciones.

El municipio de Santa Tecla es uno de los que tiene un nivel de migración considerado alto, esto al medir los volúmenes de recepción de remesas; no obstante, también es uno de los municipios con una gestión local bastante dinámica e innovadora. En ese sentido, estudios más amplios también podrían comparar si la dinámica de participación juvenil es una forma de influir en la concepción, en primer lugar, de localidad, como parte de un Estado-Nación y si las características de los grupos también

pueden influir en la determinación de los jóvenes de pensar su territorio como un espacio de desarrollo, de aporte y contribución social por el que vale la pena quedarse, a pesar de que puedan tener ciertas ventajas o condiciones para emigrar. Los casos de jóvenes a los que les han ofrecido oportunidades de estudio son 33 (ver Figura 15), lo que representa más de la mitad de los 45 jóvenes que afirmaron tener al menos un familiar en el extranjero. Eso indica que, a pesar de esas ofertas, al menos los jóvenes que respondieron el cuestionario, no tienen en mente abandonar su país. Lo anterior puede ser una señal de que la expresión de “ciudadanía cultural”, de la que habla García Canclini (1995) y Flores y Gómez (2005), está presente en estos grupos de participación juvenil. Por ciudadanía cultural, los autores entienden todas aquellas “prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades” (p. 19). Sin embargo, este concepto es aplicado por Flores y Gómez (2005) a las personas que se encuentran precisamente en el extranjero, y que se unen para fortalecer vínculos y fortalecer su participación. De hecho, estudios sobre la influencia de la participación en temas migratorios, ha sido objeto de estudios desde los países extranjeros, precisamente porque fuera de su territorio propio las personas ven la necesidad de reafirmar su identidad. Pero, en el caso de quienes aún mantienen la esperanza de prosperar en su propio país, la participación activa en grupos comunitarios de cualquier índole, pueden contribuir a fortalecer su identidad y con ello posiblemente a dejar de lado la idea de emigrar para encontrar fuera mejores oportunidades.

Como se señaló en el apartado consideraciones teóricas, la importancia de la identidad como elemento para la comprensión de la realidad salvadoreña en relación con las características económicas, sociales y políticas del país, van dando una configuración de participación nacional a sus miembros, lo que puede facilitar el sentido de construcción de nación. Al reconocer los jóvenes que su participación y, aún más, su aporte a la comunidad es algo que les interesa ya sea por la vía política, religiosa o de carácter más deportivo-cultural, es una muestra del interés por su territorio. En la construcción de identidades la relación entre el grado de integración de los habitantes con los proyectos locales, comunitarios a través de su participación, coadyuvan a la construcción de una identidad mayor.

En el análisis de la participación juvenil a nivel local como elemento de la identidad que disminuye la migración, se ve la posibilidad de explorar también la disminución de la expulsión de uno de los elementos más valiosos del país: los jóvenes. La población joven de un país es, o debería ser, el espíritu emprendedor, la fuerza, creación, imaginación e inspiración de los proyectos nacionales, pero si no se ofrecen oportunidades de expresión y realización de ese tipo de capacidades por su misma naturaleza, esa población buscará desarrollar todo ese potencial en territorios que sí se las ofrezcan. En ese sentido, se espera ahondar posteriormente en el estudio sobre la calidad de participación juvenil, siempre relacionada con la identidad nacional.

REFERENCIAS

Alfaro, A. (2021). *Empleabilidad en el AMSS, a partir de la experiencia de estudiantes de licenciatura en Trabajo Social*. Universidad Pedagógica de El Salvador.

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de cultura económica.

Andrade-Eekhoff, K. (2005). *Coloquio La transnacionalización de la sociedad centroamericana: Visiones a partir de la migración (primera edición.)*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa El Salvador.

Arrién, J. et al. (1998). *La Educación y la Reforma de la Educación en Cinco Países Centroamericanos*. Fundación Ford, Universidad Centroamericana, PREAL. Managua, Nicaragua.

Aruj, R. (2004a). *¿Por qué se van?: exclusión, frustración y migraciones*. Prometeo libros.

Aruj, R. (2004b). Migración internacional ¿hacia dónde nos dirigimos? *Migración internacional y desarrollo, 103*.

Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Trad. Moreno, B., y Borrás, M. R. Paidós, Barcelona.

Bogdan, R. C., y Biklen, S. K. (2003). *Qualitative Research of Education: An Introductory to Theories and Methods (4th ed.)*. Boston: Allyn and Bacon.

Canales Cerón, A. I., Fuentes, J. A., y De León Escribano, C. R. (2019). *Desarrollo y migración: desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Cárdenas, N. (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. *Provincia, (8)*, 53-76.

Cárdenas-Rodríguez, R. (2001). Valores y actitudes de los/ las jóvenes en contextos pluriculturales. *Pedagogía social: revista interuniversitaria, (15)*, 75-86.

Carner, F. (2001). *Encadenamientos generados por el sector turismo*. NU. CEPAL. Subse de México.

Conferencia Centroamericana por el Desarrollo Local y la Descentralización del Estado (2007). *Hacia la construcción de una agenda centroamericana de desarrollo local y descentralización del estado, partiendo de las agendas nacionales*.

Cuadrado, M. y Berenguer, G. (2022). *El consumo de los servicios culturales*. ESIC Editorial.

Cummings, A. R., y Silva, A. P. (2001). *Planificación participativa y desarrollo local: estudio y propuesta metodológica*.

Dirección General de Estadística y Censos, DIGESTYC. (2007). *VI Censo de Población y V de vivienda*.

Dirección General de Estadística y Censos, DIGESTYC. (2022). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples EHPM 2021*. Ministerio de Economía.

Flores, P., y Gómez, N. R. (2005). Ciudadanía juvenil: sin espacios ¿dónde construirla? Estudio de recepción de las representaciones de los jóvenes sobre la infraestructura cultural y el espacio público en relación con la construcción de identidad y vínculo social con barranquilla (Colombia). *Investigación & Desarrollo*, 13(1), 78-107.

FUNDE et al. (1998). El Desarrollo local y regional en el plan de Desarrollo: Una propuesta de nación. *Alternativas para el Desarrollo No. 55*. Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE).

Garcés Montoya, Á. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles: Panorama de la participación política juvenil. *Última década*, 18(32), 61-83.

García Canclini, N. (1995a). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.

García Canclini, N. (1995b). *Ideología, cultura y poder* (pp. 109-109).

García Canclini, N. (1999) *La globalización imaginada*. Paidós.

García Canclini, N. (2006) ¿Dónde está la caja de herramientas? Cambios culturales, jóvenes y educación. *Seminario internacional "La formación docente en los actuales escenarios: desafíos, debates, perspectivas"*. Universidad de La Matanza, Florencio Varela 1903, San Justo, Provincia de Buenos Aires.

Góchez, E. (2001). *Análisis del impacto de la inversión del FODES en el Desarrollo Económico y Social de los Municipios*. FUNDE y FUNDAUNGO. Trabajo hecho para COMURES.

Góchez, R. (2002). El Salvador: del siglo XX al XXI, Enfrentando Nuevos Retos. 1a. ed. - El Salvador. *Red Humana Agenda 21 América Latina*, p.17.

Gómez Buendía, H. (1998). *Educación: la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*. PNUD.

Herrera, R., Abrego, K., Escobar, J., Castro, E., García, G., y Barrios, J. (2022). El Salvador: *Migración, remesas y educación*. San Salvador. OIM. <https://mic.iom.int/webntmi/descargas/ElSalvadorMigracionRemesasEducacion2022.pdf>

Huezo Mixco, M. (2000). Cultura y violencia en El Salvador. *VIOLENCIA*, 115.

Huezo Mixco, M. (2009). Un pie aquí y otro allá. Los migrantes y la crisis de la identidad salvadoreña. *Migraciones*, 51.

Krauskopf, D. (2008). Dimensiones de la participación en las juventudes contemporáneas latinoamericanas. *Pensamiento iberoamericano*, (3), 165-184.

Lardé, A. (1999). *El Salvador Reforma Educativa: Análisis del proceso de descentralización*. FUSADES.

Linares López, L. (2022). Reincorporación sociolaboral de los migrantes retornados. *Investigaciones Laborales N.º 17*. Guatemala.

Martel, R. (2005). Los jóvenes y sus identidades: estrategias del desencanto Construcción de identidades desde la precariedad. *Revista ECA* 60, pp. 679-680.

Martín Barbero, J. (2001). Reconfiguraciones comunicativas de lo público. *Análisis: Cuadros de comunicación y cultura*, (26), 71-88.

Menjivar Larín, R., Kruijt, D., y van Vucht Tijssen, L. (1997). Pobreza, exclusión y política social. *Recopilación de trabajos presentados y discutidos en la Conferencia Internacional sobre Pobreza y Exclusión Social*. San José, Costa Rica.

Orellana, A. (1998) Las políticas y propuestas de descentralización en El Salvador. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, (34-35), 21-42. <https://ojs.icap.ac.cr/index.php/RCAP/article/view/483>

Organización Internacional para las Migraciones, OIM. (2021). Informe de las Migraciones en el mundo. Mcauliffe, M. y A. Triandafyllidou (EDS.). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*. Ginebra.

PNUD (s.f.) *Human Development Reports*. <https://hdr.undp.org/data-center>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2007). Migraciones, y ciudadanía en El Salvador. *Cuadernos sobre desarrollo humano*.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2010). *Informe de sobre desarrollo humano 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*. San Salvador, El Salvador.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2019). *Informe Anual El Salvador*.

RAE. (s.f.). *Significado de desarrollar*. <https://dle.rae.es/develop?m=form>

Red para el Desarrollo Local. (2000). *Hacia la Construcción del Desarrollo Local y la Descentralización del Estado*. <https://repo.funde.org/906/1/RDL-HAC.pdf>

Rizo García, M. (2003). Imágenes de la participación ciudadana. En Bolos, S. (Coord.) *Participación y espacio público*. Universidad de la Ciudad de México, 7-36.

Sandoval, M. (2000). La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes. *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, 147-164.

Sedas, A. C., Aguerrebere, M., Martínez, L. A., Zavala-de Alba, L. E., Eguiluz, I., y Bhabha, J. (2020). *Reporte situacional: migración de tránsito en México durante la pandemia de COVID-19*. Lancet Migration. <https://www.migrationandhealth.org/migration-covid19-briefs>.

Yúdice, G. (2005). Cultura y Desarrollo: Análisis y consecuencias. *Seminario “La Cultura como factor de desarrollo”*.

